REVISTA PENÉLOPE

5ª Edición

Diciembre 2017

POEMAS

- Tarantas de Mª Loreto Sutil Jiménez

  Mª Loreto Sutil Jiménez

- Poemas de Rocío de Vargas Aguilera

  Rocío de Vargas Aguilera

- Poemas de María Romera Durán

  María Romera Durán

- Poemas de María Paz Cerrejón

  María Paz Cerrejón

- Quiero un libro de Maria Loreto Sutil Jimenez

  Maria Loreto Sutil Jimenez

- Poemas de Eufrasio Navarro Fernández

  Eufrasio Navarro Fernández

- Poemas de Consuelo Galiano Santiago

  Consuelo Galiano Santiago

- Poemas de Araceli Linares Rojas

  Araceli Linares Rojas

NARRATIVA BREVE

- De cuento de Rocio de Vargas Aguilera

Rocío de Vargas Aguilera

- Llegó al final de la calle de Ramón González Medina

  Ramón González Medina

- El día de Shora Consuelo Galiano Santiago

  Consuelo Galiano Santiago

- Salima de Carlos Peris Viñe

  Carlos Peris Viñe

- Palabras con luz propia de Alicia Hortelano Nuño

  Alicia Hortelano Nuño

TEXTOS CRÍTICOS

- Tras la mirada de Salvador Compán por Maria Loreto Sutil Jimenez

  Loreto Sutil Jimenez

- Los zapatos de cenicienta no eran de cristal de Consuelo Jiménez de Cisneros

  Consuelo Jimenez de Cisneros

- Las imágenes y los símbolos en la poesía de Miguel Hernández por Encarnación Sánchez Arenas

  Encarnación Sánchez Arenas

- La casa de los tulipanes de Juan Castilla Brazales por Sara Álvarez Silva

  Sara Alvarez Silva

- Imagina Dos de José L. Pérez Fuillerat y Miguel Urbano Pérez y Esta momentánea eternidad de Raquel Lanseros, estudios críticos de José Sarria

  Jose Sarria Cuevas

- Blasco Ibáñez, político y escritor comprometido de Isabel Oliver González

  Isabel Oliver Gonzalez

ENTREVISTAS

- Entrevista de Encarnación Sánchez Arenas y Bouchrail Echchaoui a Widad Ben Musa.

  Encarnación Sánchez Arenas, Bouchrail Echchaoui

- Entrevista de David Acebes a Isabel Oliver González para El Cotidiano

- David Acebes

- Entrevista a Onofre Rojano, poeta sevillano por M. Paz Cerrejón

  Maria Paz Cerrejon

- Entrevista a Isabel Oliver González por Joan Benet

Tarantas de Mª Loreto Sutil Jiménez

Tarantas

Entre cuatro cirios yace

Entre cuatro cirios yace,
perra suerte del minero,
entre cuatro cirios yace…
sueña con tener dinero
y tiene este desenlace,
por culpa del usurero.

Los pulmones emplomados

Los pulmones emplomados
y su espaldica encorvada,
los pulmones emplomados.
Todos sacando tajada,
son tantos apaniaguados
que no le ha quedado nada.

Con sus dedos reventados

Con sus dedos reventados
por el pico y el barreno,
con sus dedos reventados…
van pendientes del terreno
los mineros asustados,
y rezando al Nazareno.

Mª Loreto Sutil Jiménez

Poemas de Rocío de Vargas Aguilera

Demanda

Nací niña
con una boca para ser alimentada
no penetrada.
Nací niña
con una vagina para dar vida,
no para ser desgarrada.
Nací pobre.
Nací sin red, sin apoyo.
Hoy me llegan noticias:
en vuestras escuelas, iglesias y casas
también hay niñas
de boca penetrada y vagina desgarrada.
Al fin se alzará un clamor
y pararán, pararán, pararán.
Pero lo que creo luz es frío neón
y vuestras bocas reclaman:
"chicas, más chicas, niñas"
Y ahora, vuestras mujeres y nuestras mujeres,
parirán
niñas de boca penetrada y vagina desgarrada.

María del Rocío De Vargas Aguilera

Semblanza

Ni jazmín ni rosa:
Niña
Ni pureza ni mácula:
Niña
Ni reina ni esclava:
Niña
Ni camino ni senda:
Niña
Hierba que vaheas:
Niña
Que quiebras con tu huella:
Niña
No cambia la zarpa:
Niña, mujer, anciana.

María del Rocío De Vargas Aguilera

Poemas de María Romera Durán

Mi medicina santa

Al Arcángel San Rafael Custodio de Córdoba

Aprendí con su cálida mirada
a caminar de nuevo por la vida
luchando con valor y siempre erguida
sin que el alma se sienta desolada.
Era sombra sin rumbo y disipada
que ciega la razón más sin salida,
dejando atrás mi fe, ya por perdida
y en tan crucial momento de la nada.
Como un radiante sol de primavera
mi corazón traspaso con ternura,
San Rafael bendito mi bandera.
Que llevo cada día con locura,
con esperanza viva y verdadera
mi medicina Santa de miel pura.

María Romera Durán

Poemas de María Paz Cerrejón

Cuando el amor se vaya

Cuando el amor se vaya
Nos cubrirán las sombras cuando el amor se vaya,
no brillarán estrellas sin él sobre las noches,
faltarán los milagros que iluminen los días,
y el mundo será solo un espacio sin nombre.

No crecerán las rosas hermosas del otoño,
ni la nieve en invierno arrojará sus flores;
la estación de los besos se perderá en la bruma,
y en vano buscaremos el favor de los dioses.

No habrá mares de ensueño ni delfines de plata,
un cielo gris y plúmbeo borrará el horizonte;
un duelo de violines, un lamento de arpas
sonará con tristeza en nuestros corazones.

(Del poemario Tras el rayo encendido, premio Mujerarte 2016)

Juventud

Tu inocencia moría camino hacia mi pubis.
Tus manos amasaban mañanas en mi vientre.
Éramos transparentes, no existían las mentiras;
una pasión con alas en labios temblorosos.

Volátiles suspiros de seres enroscados
en un flexible tallo que tiende a lo fecundo.
Dos miradas de vidrio al filo de la noche,
y un cuchillo de fuego quemándonos por dentro.

Cualquier ciudad del mundo para dejar la huella
de un amor amarrado al pie de la cintura.
Cualquier tarde entre tardes para desvanecernos
y no ser más que olvido rozándonos las piernas.

Un ligero equipaje hacia un hotel distinto,
una nueva textura de sábanas planchadas.
Tu inocencia perdida al borde de mis muslos
y mi grito de gozo en el espacio herido.

No pronuncies mi nombre

Deja dormir tu cuerpo
en sábanas de olvido,
sumérgete conmigo
en mares no explorados,
vuélvete sal antigua
disuelta entre mis dedos;
que la luna menguante
-celosa- te requiera.

Deposita tu ancla
sin miedo en mi bahía,
amárrame con fuerza
y no me desamarres.

No mires hacia fuera,
no pronuncies mi nombre;

que el mundo no sospeche
lo que aquí dentro ocurre.

Si quieres que te olvide

Si quieres que te olvide,
arráncame los sueños
y despeja mi frente de dudas y deseos;
como orilla desierta que barre la marea.

Sopla como huracán
que todo lo devasta;
que no quede una huella
de tu estancia en mi tierra.

Devora como fuego
mi bosque de recuerdos;
deja solo cenizas insepultas.

Y no preguntes nada;
por qué mi vientre yermo se consume,
qué sinrazón mueve ahora mis días.

Si quieres que te olvide,
llévate, como viento, mis anhelos;
arráncame los sueños.

Fulgor

Destello de tus ojos
cuando aún me miraban
con esa sed enorme
que agotaba la tarde
hasta el último sorbo.

Mágica luz tocando
dos cuerpos que se amaban.

Radiante juventud.

Tiempo de alondras.

Vertiginoso mar de fuego.

Noche incendiada.

Aquel abril

No se vistió de flor la primavera
aquel abril sin fe que nació herido,
ni la alondra alegró con su cantar
las horas ya gastadas de la tarde.

Caracolas de llanto dio la tierra
como ofrenda luctuosa a la mañana.
Y mis manos quedaron pensativas,
añorando la seda de tu cuerpo.

No se vistió de luz mi escaso mundo,
ni dispuso sus alas mi deseo.
Solo un hueco sin ti se hizo la vida:
estéril territorio sin futuro.

Magia

Si quieres hacer magia
para mí,
y devolver la fe
a estos ojos cansados,
no inventes nada nuevo;
simplemente regresa,
regrésanos
a aquel tiempo de fuego.

(Poemas del libro Vanidades y sueños, Premio Paul Beccket de poesía 2016)

Poemas de Mª Loreto Sutil Jiménez

Quiero un libro

Cosas de poca importancia
parecen un libro y el cristal de una ventana
y, sin embargo basta
para sentir el ritmo de la vida en mi alma.
Que verdad de León Felipe, es esta.

Y yo doy una vuelta en mi aposento,
busco un libro en mi mesa revuelta.
¡Un libro! ¡Un hermoso libro abierto!
Ya puedo volar hacia el mundo;
quiero vivir leyendo y escribiendo.
Que se fomente la lectura.
¿Me regalas un libro?,
te regalo el universo.
Al pequeño que no le falte,
para explorar el lenguaje
y también sus sentimientos.
Un libro es el mejor amigo:
se cansa… calla,
si lo deseas… aconseja,
reprende en secreto.
Puntual, respetuoso y fiel compañero.
¡¡¡Los libros me hacen la vida feliz,
quiero vivir siempre entre palabras!!!

Mª Loreto Sutil Jiménez

Poemas de Eufrasio Navarro Fernández

Amante en el alba

Como el alba es, blanca mi amada
de terciopelo tus besos
con borrachera de amor en la cama.

Sueños, que hacen realidad
las caricias por nuestros cuerpos
al ser lubricada, la fuente por el manantial.

Se deslizan mis dedos clareando
las sombras en las curvas de tu cuerpo
para llegar a lo más preciado.

Y ser tú amante, desde el alba
y seguir, el curso de tu calor
con la luz desprendida, querida amada.

23/2/2.017

Autor: Eufrasio Navarro Fernández
Reservados los derechos de autor

¿Lucharemos contra la osadía?

¡Qué largo es el tiempo cuando es incierto!
El día y la noche se asocian para interpretar
los desconsuelos de las gentes en desgracia
y hacen volar las ilusiones muy altas para la gracia
de los pudientes.

¡Qué largo es el infierno en los rezos del mercader
con oratorias compuestas de miedo!

¡Qué largos son los pensamientos!
Qué largos, cuando la pena acecha por nada,
solo por ser el capricho de quienes dejan entrever
sus ganancias.

Son rapiñas de misas diarias
con golpes de pecho hasta, que se escuchen
con miradas pendientes en la nave sacra
y el cura, que muy digno avala
su cepillo cubierto, su estuche.

¡Qué largo queda el porvenir para el pobre!
¡Qué largo, compañera tú lo sabes bien, compañera!
Quizás por ello tú primer vestido, el refajo
tapadera de vergüenzas.

La sin razón tiene la vista muy larga, obrera
con cabeza alta y ojos en el suelo compañera,
¿Cuándo se escribirá la historia?
De la paz del alma y de risas en forma de noria,
en el folio de la libertad, señorita, señora.

Los hombres dormimos en camas de miedos
tapados por la compra, compañeros, el cielo se nubla
con tormentas negras y blancas espumas...,
compañeros ya es de día para luchar contra, la osadía.

12/8/2.017

Autor: Eufrasio Navarro Fernández

Reservados los derechos de autor

Poemas de Consuelo Galiano Santiago

Pasos rotos

En la choza común donde se aprende
lo de fuera y se olvida lo de dentro,
mi infancia se quebró por los sonidos de la guerra.

Dejé de ser niña sin buscarlo.
Los juegos inocentes se quedaron prendidos en el limbo
a la espera de ser algún día recuperados.

Con el fusil en el hombro y con mi pena en el alma,
desfilo a golpe de tambor
que redobla canciones esperpénticas
cuyo mensaje no alcanzo a entender.

Me cuadro a la voz de desgarra y golpea,
doblegada quiebro el cristal de la aurora.
Soy una y no soy nada.

Mi pelo sucio huele a pólvora,
a sangre y a tierra del campo.
La boca me sabe a ceniza, a cieno y a metal.

Estas ropas que me visten,
ocultan mis sentidos, arrancan mis alas,
mientras me convierto en mujer.

Quisiera estar en otro lado,
quisiera ser otra persona,
quisiera saber si en el otro mundo que imagino,
la vida no es tan grotesca como esta mía.

Cierro muy fuerte los ojos y me pregunto…
¿cuándo los mástiles de hierro se convertirán en flores?
De la palabra soldado, no se ha hecho el femenino,
es mejor no crear palabras nuevas
que supongan desolación y violencia.

Hoy, oculta entre la maleza,
en la quietud de la noche,
me miro en los charcos del camino
y no me reconozco.

Poemas de Araceli Linares Rojas

Un soneto me manda hacer Violante

Lope de Vega

Sonetillo

A Encarnación Sánchez Arenas

Hoy escribo un sonetillo
porque Encarna lo desea,
me parece cosa fea
que no salga ligerillo.
Pudiera ser algo pillo
para que el mundo lo vea,
que no vista con librea
ni esté dentro de un castillo.
Al sonetillo tan bello
por su métrica y su rima
aquí le dejo mi sello.
Y si me someto a ello
lo termino ya sin lima
y, Dios quiera, con destello.

Araceli Linares Rojas

Rocío de Vargas Aguilera

De cuento

Lo que más le gustaba de ella era su manera de decirle "hola". Apenas el esbozo de una sonrisa y un mohín con la cabeza que se le grababan en la retina.

Una mañana la vio llegar con una boina roja que contrastaba con su melena negra y resaltaba la palidez de su cara. Para él fue como un signo, la excusa perfecta para ponerle palabras a sus ganas de acercarse a ella: -"Hola, Caperucita"-; -"Adiós, Lobo"-, dijo ella.

Desde aquel día, Lobo y Caperucita iniciaron un camino juntos. Un camino que, poco a poco, se fue estrechando y por el que sólo cabían sus pies; casi una vereda por la que Caperucita sólo podía avanzar de la mano de Lobo.

La semana pasada, Caperucita se adentró en el bosque y sintió, después de mucho tiempo, el tacto de la hierba en sus pies, el olor del romero y el enebro, en las risas compartidas con sus compañeros en la cena de Navidad de la empresa.

Al volver al camino tropezó con una piedra y pasó unos días de reposo en casa. Ya no luce su melena negra, pero la boina roja enmarca su tez aún más pálida.

María del Rocío De Vargas Aguilera

Ramón González Medina

Llegó al final de la calle

Había apostado por no jubilarse hasta alcanzar los 65 años. Trabajó toda su vida lo que puede trabajar un hombre honrado que es conforme y acorde con su familia, su trabajo y sus obligaciones sociales. Y aunque pudo prejubilarse como habían hecho muchos de sus compañeros, acogiéndose a planes y programas de prejubilación, no lo hizo. Resistió con entereza rigurosa y honestidad en su puesto, llevando con integridad el peso laboral que suponía trabajar desde los dieciséis años, con que empezara de aprendiz. Cualquiera podía calcular con afectivo amor, las veces que presionara con sus dedos las teclas de la máquina de escribir. Todo un mundo de adivinaciones y cálculos de oficina.

Y aquella tarde, después de los trámites burocráticos, y habiendo recibido de mañana la notificación certificada de que eran conformes los requisitos para su jubilación, se miraba a sí mismo con no cierta rareza ante aquella nueva vida que tenía por delante, para disfrutar el resto de los días con los suyos. Más aún, se sentía como un extraño, saludando a vecinos y amigos en horas que nunca lo había hecho en días laborables.

Pensando y divagando sobre ese nuevo estado de su situación, ganado con desvelo y dignidad, echó a andar calle adelante. El sol, se estaba trasponiendo a espalda de los cerros, dejando ver los últimos sonroseos a la vista, mientras él iba observando. Pensaba distraídamente si aquella nueva forma de vida, ahora ociosa, era real. Lo era, después de tantos años de trabajo. Saludaba y sonreía felizmente y satisfecho a quien se encontraba a su paso y seguía calle adelante. Meditando quizás, sobre todo, en aquella otra vida que dejó tras de sí sin dolerse, o pensando tal vez, en la primera mensualidad de pensión que le llegaría a fin de mes. Avanzaba por la calle, disfrutando de su feliz y vespertino paseo. Uno de los primeros que se permitía en aquella nueva vida a medio agotar.

Llegó al final de la calle. Se detuvo junto a la última farola, aún sin encender. Contempló lo que tenía delante, y sólo veía el ancho campo perdiéndose a la vista en la oscuridad brumosa del atardecer. Detrás estaba su barrio. Donde vivía desde que fundara su familia. Allí fue toda su vida. En la que ahora, ya libre de trabajo y disciplinados horarios, pensaba emplearse a fondo para disfrutarla junto a sus seres queridos. Se dio la vuelta instintivamente para volver a casa después de una nimia reflexión. Apoyó su mano sobre la farola que estaba junto a él, mientras miraba el horizonte. Y en ese justo momento, en aquel infortunado instante de la adversidad, el mecanismo que regulaba el alumbrado de la calle fue activado por la hora del reloj automático del tiempo. Y el hombre,

calladamente se desplomó en el suelo a la velocidad de la luz. Como si un rayo hambriento de muerte lo hubiese atravesado de repente. Y expiró.

Consuelo Galiano Santiago

El día de Shora

Aquella mañana se levantó el día con augurio. Algo flotaba en el aire, aparte del olor a excremento de cabra y suciedad del pequeño riachuelo que corría por el centro de la aldea.
Vino a visitarnos la hermana mayor de mi madre que vivía en un poblado cercano. Hubo alegría, saludos y parabienes para la anciana tía. Pronto se reunieron con mi madre y con ella varias de las más importantes señoras de la aldea. Era un tema femenino, por lo que alcance entender.
Me llamaron y me integraron en el grupo. Se hablaba de mi entrada al clan de las mujeres, del gran paso que iba a suponer para mí. A partir de aquel día sería considerada como las niñas mayores, con las ventajas e inconvenientes que mi nuevo estado conllevaba.

Pero me sentí rara cuando vi al chamán llegar con el cuchillo de las ceremonias.

Carlos Peris Viñe

SALIMA

Rumbo a Tánger entre rayas azules de tela gastada. Unos enormes ojos negros, desorientados en la humedad de su miedo, se confunden con los agujeros de los abultados fardos. Insignificante Salima.

Acompañada de algunos familiares lejanos echa de menos a su madre a la que ya nunca podrá ver. Van desgastándose las horas con la espesura del sudor del verano que empapa la pequeña camiseta de colores desvaídos. Primero el abrir y cerrar de las puertas de un coche que se va deteniendo en innumerables lugares para orar mirando a la Meca. Calor, sed y posturas forzadas por la gran cantidad de bultos que casi la ocultan. Espera eterna en el puerto con el inimitable sonido de las sirenas de barcos, que parecen marcar un destino prefijado por los siglos. Gaviotas, cabrias y voces desconocidas ponen sonido al desconcierto de sus cinco años recién cumplidos. Al final otra vez el olor a gasoil y el metálico roncar del desvencijado motor, agotando sus fuerzas en las pendientes empinadas de las colinas.

La puerta oxidada comprime los caóticos bultos, mientras antiguas y huesudas manos de mujer transportan el atadijo de enormes ojos negros de un lugar a otro como si de algo inanimado se tratase.

Interminable viaje por caminos pestilentes y descarnados. Entre los envoltorios y el asfixiante polvo amarillo, los enormes ojos negros siguen buscando la razón de aquel desarraigo.

Conversaciones entrecortadas, frases interrumpidas bruscamente, miradas furtivas hacia esos enormes ojos negros que, como espejos, reflejan el miedo y el desconcierto. A veces los cierra vencida por el cansancio pero no duerme. Sus sentidos agudos y abiertos van grabando en el alma cada uno de los instantes de los largos días del viaje.

Por fin se detienen y la sacan del coche. Desconcertada, camina hacia a una choza abierta donde se oyen voces de otras niñas venidas de mil sitios con el mismo propósito. Las mujeres curiosas y excitadas se arremolinan en torno al grupo y se dirigen a la vieja cabaña que ocupa el centro de la explanada.

Sobre el suelo de paja humedecida con mil sudores, están dispuestos las espinas de acacia, los taburetes, el hilo y las crines de caballo. Del aire enrarecido surge el espeso silencio y las mujeres que han de sujetar con fuerza y experiencia, dan un paso al frente, hacia el grupo, y esperan órdenes. Parcos gestos apoyados con agitadas expresiones, y las mugrientas manos en conclave van a oficiar el rito.

Chuchillas oxidas provocan el desgarrador grito inocente que taladrará el mundo.

Alicia hortelano Nuño

Palabras con luz propia

Tiene dos cuadernos, dos bolígrafos, una habitación llena de muñecas y ocho años. Lo que más le gusta es escribir palabras. En el cuaderno de tapas oscuras, pone las que no le gustan; en el otro, de color blanco, guarda las que tienen luz. Para ello utiliza un bolígrafo negro para las feas y otro azul para sus preferidas. A Tania, no le gustan los fines de semana ni los días de fiesta. Prefiere ir al colegio. Allí se siente segura.

La voz de su padre le recuerda que hoy es sábado. Se viste con desgana, no le gusta la ropa que le han preparado. Baja despacio al salón, preguntándose cómo será el hombre que viene hoy. Porque unas veces son muy viejos, otras muy jóvenes, otras como su padre. Seguro que le traerán un regalo, otra muñeca…y ella las odia.

Cuando el hombre se fue y se quedó sola, se preguntó qué hacía aquella llave debajo de la mesa. La cogió y salió de la habitación despacio, sin hacer ruido, mientras escuchaba a su padre despedir a Antonio, el vecino del tercero. Escondió la llave y acudió rápida a la llamada de su madre. Sabía que le tocaba ducha y silencio. Las duchas de los fines de semana no tenían palabras; sólo agua, mucho gel y a veces cremas para alguna herida o moratón, que desaparecía en veinticuatro horas.

Tener esa llave fue para ella la ilusión y la esperanza. No sabía a qué, pero seguro que la llevaba a otro sitio, a ese lugar con el que soñaba cuando se quedaba sola en su cama. Sabía a quién pertenecía. Quizá si se la devolvía, él dejaría de ir a verla.

La visita de los abuelos, un jueves por la tarde, le dio la oportunidad de salir sin que nadie la echara de menos. Bajó las escaleras corriendo, llamó al timbre y le abrió la puerta la mujer de Antonio. Tania le entregó la llave. Ante las preguntas, ella le contó con su inocencia, dónde la había encontrado, los regalos que él le llevaba y un poquito de las cosas que le hacía cuando se quedaban solos.

Sentada en el sofá de una casa ajena, observa desconcertada las llamadas de teléfono, el llanto de la mujer, la ira de sus palabras. En pocos minutos, era incapaz de calcular el tiempo, la habitación se llenó de gente desconocida. Una mujer que era toda una sonrisa, se acercó a ella. Le explicó que se la llevarían y que no volvería con sus padres. La niña se atrevió a hacerle una pregunta:

-En esa casa… ¿Ya no tendré que ver a los hombres que viene los sábados?

La mujer le aseguró que no. Tania se aferró con fuerza a su mano y sólo le pidió qué si podía recuperar su cuaderno blanco. No pasó mucho tiempo, antes de que se lo trajeran.

Con su letra infantil, escribió con un bolígrafo azul prestado, en letras mayúsculas, la palabra con más luz que había descubierto en sus ocho años: LLAVE.

Alicia hortelano Nuño 16 de Enero de 2017

Maria Loreto Sutil Jiménez

Sabes que has leído un buen libro cuando al cerrar la tapa, después de haber leído la última página, antes o después, volverás a cogerlo para deleitarte de nuevo. (Anónimo)

Después de esta pequeña reflexión doy paso a la reseña del libro:

Tras la mirada;

(Salvador Compán)

Para lectores muy experimentados y escritores que deseen perderse entre sutiles palabras. El protagonista de la novela Antonio Artiga queda prendado de Lucía, una mujer a la que observa de lejos sentada de espaldas en el bar de un hotel de Sevilla. La novela gira en torno a este aparente simple suceso, al proceso obsesivo que provoca esta mujer en el protagonista, y a una serie de pesquisas laberínticas que Antonio Artiga realiza para acercarse a ella. Esta búsqueda de Antonio está descrita por el escritor con digresiones que hacen mantener alerta al lector.

El mensaje principal de la novela es la idealización obsesiva de Lucía por parte de Antonio el protagonista. Aquí encontramos un paralelismo con la adorada Dulcinea del Quijote que tan magistralmente describió Don Miguel de Cervantes. También encontramos otro maravilloso ejemplo en Madame Bovary de Gustave Flaubert, aquí es Emma Bovary la que sufre el proceso rumiante, la que tiene la cabeza llena de fantasías románticas. Entre todos estos personajes hay un recado común importante: el peligro de la soledad interior y de una mente rumiante. El riesgo de llenar esa soledad idealizando algo o a alguien, de un modo obsesivo… sin advertir o medir el alcance de las consecuencias destructivas que pueden acarrear a nuestra persona.

Quiero comunicar que los libros los leo en un taller de lectura sito en la Biblioteca Municipal de Linares. De ellos hacemos resúmenes, recogemos opiniones, hacemos una revista anual y recomendamos los que más nos gustan.

Mª Loreto Sutil Jiménez

Consuelo Jiménez de Cisneros

Los zapatos de cenicienta no eran de cristal

Breve apunte sobre la erótica del calzado en la literatura

Consuelo Jiménez de Cisneros

Los zapatos de Cenicienta no eran de cristal, sino de tafilete labrado con piel de ternera, "veau" en francés, término parecido fonéticamente al "verre" (cristal) y de ahí la histórica y poética confusión que ha florecido de manera indeclinable. Pero lo más interesante no es el material de que están hechos, sino la circunstancia de que el zapato perdido en la precipitación de la huida solo se ajustará al pie de la misteriosa dama que ha atrapado el corazón del príncipe. Únicamente ella podrá calzarlo, a las demás mujeres les será imposible. Esa exclusividad del zapato viene reforzada por su tamaño "diminuto" -así lo califica el narrador a la hora de la prueba-, lo que indica un pie pequeño, que en la mujer es característica que le da mayor atractivo y distinción.

Dorothy, la protagonista del cuento *El mago de Oz*, se calza los zapatos de plata heredados de la Bruja del Este antes de emprender su viaje a Oz. Esos maravillosos zapatos, junto con el beso en la frente de la Bruja del Norte, le permiten llegar a su destino felizmente, pese a las muchas aventuras: "Empezó decidida a caminar hacia la Ciudad de las Esmeraldas. Sus zapatos tintineaban alegremente sobre el duro suelo dorado." Los zapatos son para Dorothy, como para muchas mujeres, el talismán que le permite sentirse segura en un lugar extraño.

La magia del calzado como elemento de poder que reviste de una especial fortaleza a su usuario se pone de relieve en el cuento de *Pulgarcito*, donde *las botas de siete leguas* usadas primero por el ogro y luego por el astuto Pulgarcito tienen un poder mágico que permite recorrer distancias fantásticas en un tiempo reducido. El ser humano siempre ha necesitado utensilios que le otorguen fuerza y poder, sea de manera real, porque sus características técnicas así lo garantizan, o sea por una creencia indemostrable, actuando a modo de placebos.

No solo los cuentos infantiles revelan la importancia del calzado. El escritor alicantino Gabriel Miró parece especialmente interesado por ese complemento indispensable de la

mujer. Así lo muestra en una novela corta donde los protagonistas simbólicos son unos zapatos. Se titula *Los pies y los zapatos de Enriqueta*. La protagonista de este relato, Enriqueta, es una joven pueblerina muy linda. Uno de sus principales atractivos son sus pies, así descritos por el hidalgo don Acacio: "Yo no he visto piececitos como los de Enriqueta. ¡Parecen de princesita china!" Y más adelante, añade: "¿No le pasma que esos pies menudos como dos cominitos puedan mantener tanta hermosura?" Una vez más, como en la Cenicienta, el pie femenino pequeño enamora. Y eso es justo lo que pretende Enriqueta: enamorar al galán don Jaime, que pasa por allí de vez en cuando para darle algún recado. Y cuando ella espera su visita, se asegura de que "sí que se le veían los zapatitos rojos y algo de la finísima media de color de ámbar."

Los zapatos de la joven son rojos... ¿Qué mujer no ha calzado o no ha soñado con calzarse unos zapatos rojos? Algo de particular ha de tener ese color intenso, violento, con connotaciones de pasión, de sangre, de flores encendidas, para que así provoque el capricho de lucirlos. La enamorada Enriqueta se ve condenada a la vida conventual tras el matrimonio concertado de su amado con una prima. Desaparecida en el anonimato del hábito, solo el ruido de sus zapatos da cuenta de su existencia. Los zapatos que lleva ya no son los rojos y coquetos zapatitos que embelesaban a cuantos la veían: son "los zapatones de la regla" que no son de su número, que resultan tan ajenos a ella como su nueva vida de monja. Esos zapatos enormes, casi masculinos, bien podrían recordar la irónica línea donde Quevedo describe el calzado de dómine Cabra: "Cada zapato podía ser tumba de un filisteo." Y el ruido de esas pisadas anómalas sobresalta a los visitantes hasta que descubren de quién se trata: de una monja (sin nombre) a la que le están grandes los zapatos. Pero antes, el escritor nos hace compartir su experiencia con este sugestivo párrafo: "¿No habéis sentido nunca la emoción de unas pisadas? ¿No se aceleró sobresaltado el puelso de vuestra vida oyendo el pisar de alguien, todavía invisible, y cuya figura imaginasteis lacia o anhelosa, desventurada o placentera, hermana o enemiga, según resonaba su calzado, blando, trémulo, gozoso, cauto, siniestro...?"

En su novela más emblemática, *El obispo leproso*, Miró vuelve a recrearse en el zapato femenino. Esta vez, se trata de las botas utilizadas por María Fulgencia, la joven malcasada con el viejo don Amancio. Pablo, alumno de don Amancio y enamorado aún platónico de María Fulgencia, está haciendo sus tareas escolares en la casa y en un rincón de una sala contigua al estudio se encuentra con una prenda de su amada, descubrimiento que lo trastorna. Así lo cuenta el escritor: "Pablo vio un zapato de María Fulgencia. Lo vio, lo tomó y lo tuvo. No lo había soltado un águila desde el cielo, como la sandalia de

"La bella de las mejillas de rosa". Tampoco era una zapato, sino un borceguí de tafilete. Y no vio un borceguí, sino el par. Sumergió su índice en la punta. Allí había un tibio velloncito. Pies infantiles. Y arriba, la bota se ampliaba para ceñir la pierna de mujer. Se acercó el borceguí a los ojos, emocionándose de tenerlo, como si la señora, toda la señora, vestida y calzada, descansase en sus manos."

En *El caballero de las espuelas de oro*, hagiografía lírica de Francisco de Quevedo a cargo del entrañable Alejandro Casona, el escritor gruñón recuerda que su mejor aventura amorosa empezó gracias a un zapato resbaladizo: "un chapín de seda que resbala en el musgo del estanque y en mis brazos, empapada y feliz, la mujer más hermosa de Italia: ¡Mona Laura!". Ya desde su mismo título, se alude a un complemento de calzado dotado de un alto valor simbólico: *las espuelas de oro*. "Unas espuelas de oro son la única revancha de un caballero cojo", dice Quevedo para justificar ese lujoso capricho.

Recordemos que, por una parte, llevar calzado es símbolo de tener unos medios económicos y una solvencia, ya que los pobres y los más desfavorecidos andan descalzos. Así los vemos en la novela clásica castellana *Lazarillo de Tormes*, donde Lázaro declara que ha conseguido sus primeros zapatos cuando empieza su ascenso en busca de fortuna y de inserción social. Es su cuarto amo, el fraile de la Merced, quien se los regala, aunque le duran poco debido a la agitada vida que lleva con este fraile vividor y promiscuo.

En la sociedad consumista moderna, la ausencia de calzado no connota pobreza, sino libertad. *Descalzos por el parque*, la obra de teatro de Neil Simon que inspiró la película del mismo título, nos presenta a una pareja que se libera y consiguen entenderse cuando caminan "descalzos por el parque".

Comprobamos así que la literatura no hace sino dar fe de una realidad: por una parte, la fuerza del calzado masculino simbolizado sobre todo por las botas, con sus connotaciones de fuerza y poderío. Por otra, la erótica del pie femenino, reforzada por los aditamentos que lo calzan.

Obras literarias que se citan:

Anónimo, *Lazarillo de Tormes.* 1554.

Baum, Lyman Frank, *El mago de Oz*. 1900

Casona, Alejandro, *El caballero de las espuelas de oro.* 1964.

Miró, Gabriel, *Los pies y los zapatos de Enriqueta.* 1934.

Miró, Gabriel, *El obispo leproso.* 1926.

Perrault, Charles, *Cuentos de mi madre la oca* (contienen *Cenicienta y Pulgarcito).* 1697.

Quevedo, Francisco, *El Buscón*. 1626.

Simon, Neil, *Descalzos por el parque* (*Barefoot in the Park*). 1963.

Encarnación Sánchez Arenas

Las imágenes y los símbolos en la poesía de Miguel Hernández

La poesía de Miguel Hernández está cargada de imágenes y de elementos simbólicos, que van variando con el paso del tiempo, desde sus primeros poemas hasta sus últimos libros. Y ello se debe a la situación personal que vive el poeta y, también, a las influencias literarias que recibe en cada momento. Así, en sus primeros poemas suelen aparecer unas metáforas relacionadas con el paisaje oriolano y levantino, mientras que en libros posteriores evoluciona hacia imágenes más próximas al surrealismo. Es más, un mismo elemento simbólico puede adquirir significados diferentes según el momento en que se escriban los poemas.

En sus primeros poemas (1924-1931), las imágenes se corresponden con el paisaje de Orihuela. Por ello, es frecuente la presencia de elementos representativos de dicho paisaje, como el limonero, el naranjo, la granada, la higuera, el olmo, la dulzaina, la cabra y la luna[1].

En estos primeros poemas se adelantan temas e imágenes que serán constantes en los libros posteriores, fundamentalmente **el amor** y **el deseo**. El poema *Lujuria* nos muestra las ansias de realización sexual bajo apariencia bucólica y *Es tu boca* dibuja un retrato de mujer mediante la sinécdoque. La **boca** será retomada en el poema *La boca* de *Cancionero* como elemento sensual y con imágenes referidas al color rojo (*clavel*, *amapola*, *corazón*) y a la frialdad, la dureza y lo cortante (*"rubí en dos dividido"*, *"más si cae dulcemente un beso/ a la mía se torna en puñal*)[2].Así, en "Lujuria" es posible constatar la aparición de algunos elementos simbólicos relativos al ámbito erótico, como es el caso de la "siringa pánica", una especie de flauta de siete tubos, asociada al dios Pan, que en la mitología griega se representaba con cuernos y pies de cabra. Algo que, por otra parte, se corresponde plenamente con el trabajo de Miguel, como pastor de cabras. Véanse, a título de ejemplo, los siguientes versos de dicho poema:

Siguiendo a una hermosa ninfa
atravieso la floresta,
en la que sólo se escucha
la substancia y pequeña
charla de los chamarices.

---

[1] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

[2] LITTERA, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", p.1 en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-simbolos-en-la-poesia-de.html (Consulta: 01/02/2018)

Aparto brotes y hierbas
con la cayada, formándome
camino en la fronda espesa.
¿En dónde hallar a la ninfa
que ha puesto mi sexo alerta?
¿Dónde hallarla?... Miro atento
por todos los lados. Blanquea,
al final de la espesura,
el prólogo de una pierna...
Corro y al llegar no hay nada.
Sin embargo, unas ligeras
sacudidas en las hojas,
me dicen que escapó presta
por entre ellas... Prosigo
mi lujuriosa carrera,
ágil. A la sombra clara
de una cañada, sestea
Pan, la siringa olvidada
entre la grama modesta.
Cuando paso junto a él,
el viento que muevo, entra
en sus siete tubos y alza
a la siringa una queja.[3]

Perito en lunas (1933) se editó en Murcia, en los talleres gráficos de *La Verdad*, para la colección "Sudeste". Consta de 42 octavas reales a la manera del *Polifemo* de Góngora. El homenaje al poeta del culteranismo se ve en algunas citas y en el verso final de "(Gallo)", extraído de las *Soledades* gongorinas: "a batallas de amor, campos de pluma". Los poemas son una suerte de adivinanzas, de "acertijos líricos" –como los definió Gerardo Diego-, cuya solución hay que buscarla en los títulos (títulos que no aparecían en la primera edición, sino que se deben a la labor investigadora de Juan Cano Ballesta).[4]

Algunos de esos elementos, como el toro o la palmera han sido interpretados como

[3] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "El tema del amor en la poesía de Miguel Hernández: una experiencia de lectura en el aula" Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2009, en: http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/miheaula.html (Consulta: 01/02/2018).
[4] VIDAL ORTUÑO, JOSE MANUEL, "Imágenes y símbolos la poesía de Miguel Hernández" en: https://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/.../hernandiana.doc (Consulta: 01/02/2018)

símbolo de la valentía y el sacrificio, y del chorro del agua, respectivamente. No obstante, otros especialistas en la poesía de Miguel Hernández han visto en estos y otros poemas de Perito en lunas una interpretación más profunda, relacionada con el sexo y la masturbación[5].

Son poemas de arriesgadas metáforas y aires vanguardistas. Los símbolos están tomados del paisaje de su cercana Orihuela: palmera, camino, veleta, noria, mar, río y toro. Este último símbolo será muy importante en su libro posterior. Estos poemas nos hablan del deseo erótico insatisfecho, de ahí que los símbolos se refieran al sexo masculino. En otros poemas de la misma época dice ser preso del remordimiento por este deseo erótico que choca con la moral católica del poeta (*Mi desgracia/ entre los dedos tengo*)[6].

Así nos dice su octava real XIII titulada "Gallo":

Octava XIII

La rosada, por fin Virgen María.
Arcángel tornasol, y de bonete
dentado de amaranto, anuncia el día
en una pata alzado un clarinete.
La pura nata de la galanía
es este Barba Roja a lo roquete,
que picando coral, y hollando, suma
"a batallas de amor, campos de pluma"[7].

El rayo que no cesa (1936): El tema principal es el amor en sus tres facetas: ansia, realización y dolor.

El rayo que no cesa (1936) salió de la imprenta de Concha Méndez y Manuel Altolaguirre en Madrid para la colección "Héroe". El tema fundamental del poemario es el amor y sobre él van a girar todos los símbolos que aparecen. Así, el *rayo*, que es fuego y quemazón, representa el deseo, enlazando a su vez con nuestra tradición literaria (*Llama de amor viva*, de San Juan de la Cruz). La *sangre* es el deseo sexual; la *camisa*, el sexo masculino y el *limón*, el pecho femenino, según podemos observar en un soneto como "Me tiraste un limón, y tan amargo". La frustración que produce en el poeta la esquivez de la amada (Josefina Manresa) se traduce en la *pena*, uno de los grandes asuntos de este libro (soneto "Umbrío por la pena, casi

---

[5] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", p.1 en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

[6] LITTERA, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", p.1 en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-simbolos-en-la-poesia-de.html (Consulta: 01/02/2018)

[7] GOME ROMERO, "Poema titulado "Gallo", de *Perito en lunas*, de Miguel Hernández", en: http://lunasperito.blogspot.com.es/2008/02/gallo.html (Consulta: 01/02/2018)

bruno”). El carácter ambivalente de la amada, que, como en Garcilaso, *enciende el corazón y lo refrena*, lo apreciamos en el soneto “Fuera menos penado si no fuera / nardo tu tez para mi vista, nardo”, tan audaz en el uso de la epanadiplosis, en donde la amada queda representada mediante metáforas de signo suave (*nardo, tuera, miera*), o bien a través de otras imágenes que recuerdan lo áspero (*cardo* o *zarza*, por ejemplo). Todos estos temas quedan resumidos en “Como el toro he nacido para el luto”, que es una especie de epifonema; hay un paralelismo simbólico entre el poeta y el toro de lidia, destacando en ambos su destino trágico al dolor y a la muerte, su virilidad, su corazón desmesurado, la fiereza, la burla y la pena[8].

El rayo que no cesa rompe con la idea de cancionero petrarquista dedicado a una sola amada, de ahí que encontremos poemas de amor platónico dedicados a María Cegarra (*No cesará este rayo que me habita*) y de amor carnal a Maruja Mallo (*Me llamo barro, aunque Miguel me llame*), aunque la mayor parte se la dedicara a su esposa Josefina Manresa. El poema *“Me llamo barro…”* ocupa un lugar axial, que se hace notar con el cambio de estrofa, del soneto a la silva. Aparecen imágenes de sumisión, simbolizada en el buey y que pasarán a *Viento del pueblo*[9].

Y, como culminación del tema del amor, el magnífico ejemplo de amor casi fraternal que aparecen en la “Elegía” dedicada a su amigo Ramón Sijé, en la que aparecen diversos símbolos e imágenes relacionados con el tema del llanto, el dolor y la muerte: lluvia, desalentadas amapolas, hachazo invisible y desolado, empujón brutal, rastrojos, piedras, rayos, etc. Por el contrario, los símbolos relacionados con el amor, el recuerdo y la vida en la memoria del amigo son el huerto, la higuera, las flores, las abejas, las flores del almendro, las rosas:

“Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irán a cada lado
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.
A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,

[8] VIDAL ORTUÑO, JOSE MANUEL, “Imágenes y símbolos la poesía de Miguel Hernández” en: https://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/.../hernandiana.doc (Consulta: 01/02/2018)

[9] LITTERA, “Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández”, p.1 en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-simbolos-en-la-poesia-de.html (Consulta: 01/02/2018)

compañero del alma, compañero”[10].

A partir de *Viento del pueblo* (1937), se puede hablar de una poesía comprometida en lo social y en lo político, de una poesía de lucha, de guerra, y, por tanto, los habituales símbolos hernandianos adquieren otra tonalidad, al tiempo que aparecen nuevos símbolos e imágenes.

Así, el viento es la voz de pueblo y, en el poema “Vientos del pueblo me llevan”, los vientos en plural representan a cada uno de los pueblos de España, que arrastran al poeta y le aventan la garganta para que pueda cantar a cada uno de ellos con sus elementos más característicos y representativos. Y, en relación con ese pueblo español, surgen unos símbolos muy característicos, como son los leones, las águilas y los toros, representativos del valor, de la lucha, de la fuerza, de la libertad.

En el lado opuesto se sitúan los animales que doblan la cabeza, que se dejan humillar, cobardes y resignados ante los castigos, como son los bueyes:

“No soy de un pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España[11].”

Por tanto, otro símbolo es el yugo, que está presente a lo largo del libro. Yugo es el que se les pone a los bueyes, como elementos representativos de la humillación que sufren y que asumen sin protestar ni rebelarse. Yugo es el que se le coloca a ese pobre niño yuntero, al que, nada más nacer, ya se le quiere colocar el yugo en el cuello, como inequívoca señal de su condición de esclavo destinado al trabajo, al sufrimiento, a la muerte.

Frente al yugo, el símbolo de las hoces y los martillos, alusivos al comunismo y, por tanto, a la libertad y la igualdad a la que aspiran los jornaleros que aparecen en el poema de igual título. Y, también, el olivo, que simboliza la esperanza de los aceituneros de Jaén.

Tanto en *Viento del pueblo* como en *El hombre acecha* (1939) aparece un símbolo

---

[10] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, “Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández”, en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

[11] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, “Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández”, en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

representativo de amor y de vida, el vientre de la esposa. Así lo vemos en el poema "Canción del esposo soldado", de *Viento del pueblo*, en el que Miguel Hernández expresa su alegría por haber poblado de amor y sementera el vientre de su esposa con el que sería su primer hijo. Una futura vida que se contrapone a símbolos de muerte y destrucción como son las balas, el plomo, las explosiones, las brechas, los ataúdes o las fosas[12].

He aquí el poema "Canción del esposo soldado":

He poblado tu vientre de amor y sementera,
he prolongado el eco de sangre a que respondo
y espero sobre el surco como el arado espera:
he llegado hasta el fondo.
Morena de altas torres, alta luz y ojos altos,
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos
de cierva concebida.
Ya me parece que eres un cristal delicado,
temo que te me rompas al más leve tropiezo,
y a reforzar tus venas con mi piel de soldado
fuera como el cerezo.
Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,
ansiado por el plomo.
Sobre los ataúdes feroces en acecho,
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho
hasta en el polvo, esposa.
Cuando junto a los campos de combate te piensa
mi frente que no enfría ni aplaca tu figura,
te acercas hacia mí como una boca inmensa
de hambrienta dentadura.
Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y defiendo tu vientre de pobre que me espera,
y defiendo tu hijo.

[12] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", en: https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26359/1/Im%C3%A1genes%20y%20s%C3%ADmbolos%20en%20la%20poes%C3%ADa%20de%20Miguel%20Hern%C3%A1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018)

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado
sin colmillos ni garras.
Es preciso matar para seguir viviendo.
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo
cosida por tu mano.
Tus piernas implacables al parto van derechas,
y tu implacable boca de labios indomables,
y ante mi soledad de explosiones y brechas
recorres un camino de besos implacables.
Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando
una mujer y un hombre gastados por los besos[13].

El título *El hombre acecha* (1939) recuerda la máxima latina *homo homini lupus* -atribuida a Plauto, retomada siglos después por Thomas Hobbes-, en virtud de la cual el hombre es un lobo para el hombre. Como han señalado Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia, nos vamos a encontrar el tema del hombre como *fiera* y, en consecuencia, *colmillos* y *garras*: "Garra como símbolo de fiera. Fiera (y sus equivalentes tigre, lobo, chacal, bestia), como símbolo de la animalización regresiva del hombre, a causa de la guerra y del odio"[14].

Las imágenes de muerte y de destrucción que caracterizan *El hombre acecha* comienzan con el tigre, que despliega sus garras con toda su crueldad ("Canción primera") y continúan con los trenes, que transportan soldados a los frentes de batalla y, también, heridos y muertos

Poema "Canción primera":

Se ha retirado el campo
al ver abalanzarse
crispadamente al hombre.

¡Qué abismo entre el olivo
y el hombre se descubre!

[13] MIGUEL HERNÁNDEZ, *La obra completa: Poesía, teatro, cuentos crónicas*, Edición de Jesucristo Riquelme, con la colaboración de Carlos R. Talamás, Madrid: Edaf, 2017, p.708

[14] VIDAL ORTUÑO, JOSE MANUEL, "Imágenes y símbolos la poesía de Miguel Hernández" en: https://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/.../hernandiana.doc (Consulta: 01/02/2018)

El animal que canta:
el animal que puede
llorar y echar raíces,
rememoró sus garras.

Garras que revestía
de suavidad y flores,
pero que, al fin, desnuda
en toda su crueldad.

Crepitan en mis manos.
Aparta de ellas, hijo.
Estoy dispuesto a hundirlas,
dispuesto a proyectarlas
sobre tu carne leve.

He regresado al tigre.
Aparta, o te destrozo.

Hoy el amor es muerte,
y el hombre acecha al hombre[15].

La guerra se representa con símbolos como el hambre, las cárceles, la sangre derramada, la nieve, las hogueras, las estatuas silenciosas, los cristales, las cartas abandonadas y sin dueño.

Y cuando, al final del libro, en la "Canción última", el poeta contempla con esperanza la posibilidad de regresar a su casa y reencontrarse con los besos de la amada esposa, entonces el odio se amortigua y "será la garra suave"[16].

Cancionero y romancero de ausencias, obra póstuma que se abre con elegías a la muerte del primer hijo de M. Hernández, el niño es evocado con imágenes como "Ropas con su olor/paños con su aroma". Con el nacimiento de su segundo hijo renace la esperanza: "Tu risa me hace

[15] MIGUEL HERNÁNDEZ, La obra completa: Poesía, teatro, cuentos crónicas, Edición de Jesucristo Riquelme, con la colaboración de Carlos R. Talamás, Madrid: Edaf, 2017, p.750.

[16] CIFO GONZÁLEZ, MANUEL, "Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández", en: Véase además: http://www.wikiliteratura.net/simbolos-y-figuras-retoricas-en-la-poesia-de-miguel-hernandez/ (Consulta: 01/02/2018).

libre, / me pone **alas**; estas alas son la esperanza, la libertad que vienen de la mano del amor. El amor ahora es ***luz,*** identificada con el hijo vivo y con la amada, que es esposa y madre, simbolizada en el ***vientre*** "Menos tu vientre". Frente a la luz, las alas y el vientre (esposa/hijo/libertad/amor), la cárcel, la muerte y el sufrimiento son la ***sombra*** y la ***ausencia.***

En este "Cancionero" vuelve el símbolo de la herida (amor, vida, muerte: "Llego con tres heridas). La muerte simbolizada en el ***mar*** empieza a ser la única certeza para el poeta. Ante esta certeza, la ***boca*** de la esposa se encargará de dejar para la eternidad la escritura del poeta y sus heridas ("La boca").

"Boca que desenterraste
el amanecer más claro
con tu lengua. Tres palabras,
tres fuegos has heredado:
vida, **muerte**, **amor**. Ahí quedan
escritos sobre tus labios[17]"

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cifo González, M. (2009). El tema del amor en la poesía de Miguel Hernández una experiencia de lectura en el aula. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, [en línea] (42). Disponible en: http://webs.ucm.es/info/especulo/numero42/miheaula.html [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- Cifo González, Manuel. https://digitum.um.es. (2012) *Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández*. [en línea] Disponible en: https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/26359 [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández. (2013). [Blog] *http://letras-littera.blogspot.com.es*. Disponible en: http://letras-littera.blogspot.com.es/2013/10/imagenes-y-

[17] MIGUEL HERNÁNDEZ, La obra completa: Poesía, teatro, cuentos crónicas, Edición de Jesucristo Riquelme, con la colaboración de Carlos R. Talamás, Madrid: Edaf, 2017, p. 820. Véase además de Catalina Luque: https://catalinaluque.files.wordpress.com/2013/04/el-lenguaje-poc3a9tico-de-miguel-hernc3a1ndez.pdf (Consulta: 01/02/2018).

simbolos-en-la-poesia-de.html [Acceso 1 Feb. 2018].

- www.wikiliteratura.net. (2016). *Símbolos y figuras retoricas en la poesía de Miguel Hernández*. [online] Disponible en: http://www.wikiliteratura.net/simbolos-y-figuras-retoricas-en-la-poesia-de-miguel-hernandez/ [Acceso 1 Feb. 2018].
- Gome Romero. Perito en lunas. (2008) [Blog] *http://lunasperito.blogspot.com.es* . Disponible en: http://lunasperito.blogspot.com.es/2008/02/gallo.html [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- J.M. Vidal Ortuño. http://servicios.educarm.es. (2009). *SELECTIVIDAD 2009. MIGUEL HERNÁNDEZ.* [en línea] Disponible en: http://servicios.educarm.es/admin/webForm.php?aplicacion=LENGUA_Y_LITERATURA&mode=visualizaAplicacionWeb&web=122&ar=911&liferay=1&zona=EDUCARM [Consultado el 1 de febrero de 2018].
- Riquelme, J. (2017). *La obra completa de Miguel Hernández Poesía, teatro, cuentos y crónicas*. 1ª ed. Madrid. España: Edaf, p.708.
- Riquelme, J. (2017). *La obra completa de Miguel Hernández Poesía, teatro, cuentos y crónicas*. 1ª ed. Madrid. España: Edaf, p.750.
- Riquelme, J. (2017). *La obra completa de Miguel Hernández Poesía, teatro, cuentos y crónicas* . 1st ed. Madrid. España: Edaf, p.820.
- Camarasa, M.Á. (2013). MIGUEL HERNÁNDEZ. [Blog] *https://catalinaluque.wordpress.com.* Disponible en: https://catalinaluque.wordpress.com/2013/04/ https://catalinaluque.files.wordpress.com/2013/04/el-lenguaje-poc3a9tico-de-miguel-hernc3a1ndez.pdf [Consultado el 1 de febrero. 2018].

Sara Álvarez Silva

La casa de los tulipanes
de Juan Castilla Brazales

El club de lectura Vocales y Consonantes, eligió en esta ocasión la lectura, La casa de los tulipanes.

Entre los asistentes a nuestro encuentro mensual, hubo opiniones positivas sobre esta novela.

En la primera parte, el lector destaca la vida de Giséle Gautier, en un orfanato, donde a pesar de tener poca relación con el exterior, supo forjar en su mente un mundo pleno y feliz; en él, encontró una amiga a las que unirían más cosas de las que ellas pudieran imaginar.

En la segunda parte nos muestra a nuestra protagonista, adaptándose a una vida a la que no estaba acostumbrada, la cual le traería sorpresas y decepciones, a las que se tuvo que enfrentar.

Podríamos estar relatando las vicisitudes que esta mujer vivió a lo largo de su vida, pero eso sería quitar al lector, la delicia de descubrir por si mismo la trama y final de una novela magistral.

La casa de los tulipanes, es el relato de la vida en un orfanato de Luxemburgo, donde como la vida misma, nada es lo que parece.

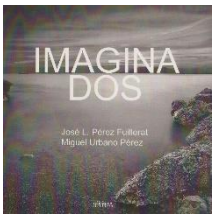
El autor describe el mundo de estas mujeres, con gran sensibilidad, dentro de la crueldad de sus vidas.

El club de lectura Vocales y Consonantes, quiera agradecer a Juan Castilla Brazales, la asistencia a nuestra reunión.

Sara Álvarez Silva.

José Sarria

Imagina Dos



Por José Sarria

“Imagina Dos”
José L. Pérez Fuillerat y Miguel Urbano Pérez
Ediciones del Genal. Málaga 2016.

“ImaginaDos” es una edición dual, a dos manos, donde Ediciones del Genal recoge en un mismo volumen los poemas de José Luis Pérez Fuillerat y las imágenes de Miguel Urbano Pérez. Texto y fotografía se unen para hacer más plásticos, si cabe, a los poemas y estos, a la vez, contribuyen a recrear y metaforizar a las ilustraciones.

José Luis Pérez Fuillerat nos invita, desde su obra, silente y reflexiva, a la contemplación, más que a la simple lectura. Una contemplación que aumenta en compañía de las propuestas visuales de Miguel Urbano. En esa propuesta contemplativa, el poeta elabora un discurso con el que sugiere descifrar la realidad y su sentido, un espacio en donde personajes y entornos han dejado de ser lo que significan para reunirse en el espacio donde habita la intemperie del poeta que experimenta con el orden trascendente de la palabra. El poema, en José Luis, se transmuta en invitación para superar lo incomprensible, para deshacer y desintegrar una realidad que, por imperfecta, se le hace inadmisible: “Como potro salvaje, desbocado, / llegó el poeta a revolverlo todo, / diciendo que la luna es transparente” (p.45).

Los poemas de “ImaginaDos” constituyen una pléyade de hermosos textos, elaborados desde la perspectiva de una experiencia fragmentada que el poeta articula a modo de soliloquio existencialista, en donde con versos rotundos o anáforas definitivas: “Tan solo he sido tiempo .../… Tan solo he sido huella …/… Tan solo he sido sombra …/… Tan solo he sido fiebre …/… El destino ha borrado / el tiempo y la huella, / la sombra y la fiebre” (p.65), el poeta asume su vocación de constructor de un nuevo orden. “Lo permanente lo instauran los poetas”, decía Hölderlin.

Pérez Fuillerat modula el libro como éxodo vitalista, una travesía de la conciencia, un intento por entender y aceptar el universo donde el continuum de los hechos vividos pudieran ser presa de un nihilismo personal: “¿Os parece trivial morir sin dejar huella” (p.117), pero que deviene en proclama esperanzada en la voz del poeta: “y están

dispuestos –los poetas- a perder / la oportunidad de vivir / si quedara, al menos, / el testimonio sucesivo / de su último verso" (p.53).

Nuestro poeta, desde su interpretación lírica del mundo, recrea, a partir de la deconstrucción del cosmos inmediato, su particular paraíso. "Sin imaginación, enajenados, / no podremos salvar las pocas cosas / que los poetas siempre identifican" (p.31). Convoca con esta muestra a otros poetas: "Ungido de amistad, convoco a los poetas" (p.35), sabedor de que su alquimia, su alambicada palabra, tiene la capacidad de hacer posible un nuevo orden, alcanzar el Paraíso perdido, tal y como lo expresa, intensamente, en el poema "Laboratorio": "Un camino ideal ha sido abierto / para entender la vida y sus misterios" (p.39). Y esta función renovadora, de transformación de la mirada, es la que José Luis Pérez propone en su texto, tal y como nos enseñó Rimbau: "La poesía pretende cambiar la vida".

Una vida que, pudiera parecer presencia de lo arrebatado y de lo aniquilado, tal y como el autor lo expresa en el poema "Estamos solos" (p.23) o en estos dolientes versos: "pues frecuentemente quedamos solitarios, / enclaustrados en la orilla del episodio final, / a la espera de que alguien nos diga / que la vida sirve para algo" (p.113). El contraste de experiencias cotidianas se engarzan con el fluir de la conciencia del poeta donde confluyen y se encastran pasado, presente y futuro insertos en la misma realidad objetiva, para analizar, reflexionar, acerca de la condición de la existencia humana: libertad, responsabilidad individual, emociones, significado de la vida y de la muerte, que conforman la integridad de una misma realidad poliédrica. Ese monólogo o salmodia interior sostiene el discurrir de todo el poemario. El poeta quiere conectar con la eternidad al enfrentarse no solo con los objetos y sus hábitos, sino con la más profunda y solemne significación de la vida, transustanciando la vivencia personal en experiencia poética. Nos dijo Alejandra Pizarnick que: "Escribes poemas porque necesitas un lugar en donde sea lo que no es" y es el caso de Pérez Fuillerat quien con esta exposición poética nos invita a ser invadido o conquistado, a dejar fluir la imaginación, los recuerdos, las fantasías y vivencias, a concitar tiempos y espacios para invocar el milagro de la eternidad, de la totalidad, desde la fragilidad de lo que conocemos, de lo cercano e inmediato: "Levántate y anda, para huir de la manada / de borregos inútiles" (p.13).

Cabe destacar, finalmente, la maestría con que son concebidas las propuestas líricas de Pérez Fuillerat, quien siendo todo un experto conocedor de la construcción poética,

dominador, sin fallas, del oficio y el lenguaje, eleva al mismo con una fortaleza indubitada y una cadencia rítmica de significado valor lírico. Decía Pound que el poeta no puede escribir algo que no sea capaz de decir en una conversación. Y este es el caso, también, de José Luis Pérez, en quien precisión y claridad se dan la mano, quien haciendo alarde de un tono asequible, es capaz de establecer un discurso poético profundo e intensamente reflexivo. Sin embargo, su verso conforma toda una singular cosmogonía, pues no se detiene en los objetos, experiencias o recuerdos de su vida, como meros elementos descriptivos, sino que los erige en discurso connotativo que invita, una y otra vez, a la reflexión en una reformulación metafórica de la realidad.

“ImaginaDos” es, sin duda, una hermosa invitación a la reflexión, una propuesta de aceptación final del significado más franco de la vida, de la comprensión del universo, que no es otra cosa que llegar al nítido convencimiento de que estamos abocados a la muerte y al olvido y que el único pulso real, preciso y verdadero es el de los hechos cotidianos, el de la existencia.

Esta momentánea eternidad

Por José Sarria

"Esta momentánea eternidad".
Raquel Lanseros.
Colección Visor de Poesía (Madrid, 2016).

Fue Rimbaud el que nos enseñó que: "La poesía pretende cambiar la vida. No piensa embellecerla como piensan los estetas y los literatos, ni hacerla más justa o buena, como sueñan los militantes o moralistas. Mediante la palabra, el poeta, consagra la experiencia de los hombres y las relaciones entre el hombre y el mundo, entre el hombre y su propia conciencia". Así, el escritor, el poeta, se transforma en un ser distinto al resto de los individuos, en el sentido de que tiene la capacidad de nacer donde acaba el hombre, al decir de Ortega y Gasset, de extensionarse donde los demás cierran sus posibilidades. Desde esa terraza nace la obligación moral y creativa del poeta para establecer una visión del mundo distinta y ofrecer su posición en el mundo, para mejorarlo, para cambiarlo.

Esta es la reflexión primera que se desprende al leer "Esta momentánea eternidad. Poesía reunida (2005-2016)", de Raquel Lanseros, un libro que reúne en una misma entrega la totalidad de la obra de la poeta jerezana. Más de una década de construcción poética en donde encontramos los libros Leyendas del promontorio (2005), Diario de un destello (2006), Los ojos de la niebla (2008), Croniria (2009) y Las pequeñas espinas son pequeñas (2013), junto a otros poemas aparecidos en diferentes publicaciones y algunos inéditos. Una poética en donde coexiste una "defensa del discurso esencial de la poesía" (en palabras de Morales Lomas) que se sustenta desde un mensaje lírico impregnado de la presencia constante de lo arrebatado, la indagación última de la belleza y el compromiso con el hombre, que constituyen el fundamento desde el que la autora reivindica la necesidad de reelaborar o reinterpretar la realidad a fin de retornar al paraíso perdido o lo que es lo mismo, una apuesta por transformar la vida. Un esfuerzo por superar lo incomprensible que subsiste en el mundo, para desintegrar y deconstruir un entorno que, por imperfecto, deviene en inadmisible. Y en el fondo de todo, la sonora determinación por lo definitivo: la búsqueda de la belleza y el amor por la vida.

Desde una observación rebelde del entorno conocido ("Que no crezca jamás en mis entrañas / esa calma aparente llamada escepticismo"), Lanseros ofrece una reelaboración lírica de la vida, que se edifica desde la meditación por las cuestiones del mundo, en la mirada de la distancia, en la mirada contemplativa de la poeta ("el mundo se origina en las distancias", escribe Ilse Aichinger, en su poema "Paseo"), en sus pequeñas circunstancias, para "transformar los silencios en pájaros" (p.19) y con ello ofrecer una emotiva lectura poética del transcurso vital, pero de otra manera, recreada al modo del poema "Pido el silencio" de Pablo Neruda: "Pero porque pido el silencio / no crean que voy a morirme: / me pasa todo lo contrario: / sucede que voy a vivirme" y, desde esa tribuna, elevar una visión diferente de la existencia que alcanza su cima en poemas mágicos, emotivos, como el "Himno a la claridad", en donde encontramos versos tan nobles como éstos: "Sé que tengo sentido porque vivo, / y sé que no hay dolor ni menoscabo / que puedan inmolar esta fortuna / de ser en el presente, de existir, / de sentirme el orfebre del instante. …/… Yo soy mi propio riesgo. …/… No hay verdad más profunda que la vida" y que testimonian su pasión por la vida, por el amor, por la belleza.

La de Lanseros es una voz que trasciende del instante por el efecto lírico de anulación de la temporalidad. Su palabra se instala en un universo en donde ha logrado detener el fluir del tiempo, confundiendo pasado y presente y transformando la memoria en texto. Texto por el que transitan la maestra Beatriz Orieta o el prófugo Yago Bazal, dos de los más espléndidos poemas del libro, y que junto a otras tantas entregas líricas configuran la llave que nos abre a la epifanía de la belleza y de la plenitud, al descubrimiento de la esencia oculta de la realidad en donde se magnifica la beldad a través de la celebración de la vida; una vida que ha sido sublimada en el alambique de la poética, bajo la firme convicción de compromiso con la palabra y con el hombre, porque tal y como ha señalado Antonio Gamoneda: "creación literaria que no lleve consigo conciencia no es creación".

A pesar de su juventud, Raquel Lanseros ha elaborado a lo largo de esta década una propuesta trascendente, un mensaje de clara indagación reflexiva dotado de una madurez inusual en los poetas de su generación. Un discurso que asume la más elevada tradición poética española de cuya alfaguara nuestra poeta es bien conocedora, haciendo de la suya una voz que se alza por encima de caminos trazados, de marcas, de senderos preestablecidos y que deriva en el particular universo de la autora; un espacio repleto de emociones, donde su interpretación existencial y su capacidad expresiva concibe poemas tan rotundos como "Himno a la claridad", "Contigo" o "A propósito de Eros", en cuyo

firmamento Lanseros propone el diálogo vital, la pasión por la palabra, la contemplación del mundo, la celebración de la vida, para establecer, al modo de Alejandra Pizarnik, “un lugar en donde sea lo que no es”.

Nos encontramos, sin duda, ante una poeta verdadera, una creadora que ha hecho de su obra estación de salida y llegada, con estos precisos versos, contenidos en su definitivo poema “Contigo”: “Mil veces he deseado averiguar quién soy. …/… No está en mí la verdad, cada segundo / es un fugaz intento de atrapar lo inasible. …/… Nada más os reclamo. / Poned en mi sepulcro las palabras”.

Isabel Oliver González

Blasco Ibáñez, político y escritor comprometido

La figura de Blasco político y Blasco escritor es indisociable. Si tuviéramos que discernir en profundidad qué faceta de las dos nació antes, yo diría que la de político; aunque todos sabemos que se estrenó primero como escritor.

Pero, como yo digo, que un cincuenta por ciento de lo que una persona será en el futuro está en los genes y el otro cincuenta se reparte entre la educación y las circunstancias que le toque vivir, creo necesario dedicar un pequeño espacio de tiempo a presentar a los padres de Vicente Blasco Ibáñez. ¿Quiénes eran? ¿de dónde venían?, ¿cuál era su educación?

Empecemos por la madre. Ramona Ibáñez Martínez, nace en Calatayud en 1842. Sus padres estaban económicamente bien situados. El padre era funcionario del Ayuntamiento y la madre procedía de una familia que era dueña de muchas casas. En aquella época sólo las clases adineradas sabían leer y escribir. Ramona sabía. Fue educada en un colegio de monjas; de ahí le vendría la piedad cristiana que nunca abandonó.

No era guapa, pero sí alta y esbelta: aún así, tenía veintitrés años y ningún joven de su clase había pedido su mano. Hay que decir que en aquéllos tiempos eran los padres los que pactaban el casamiento de sus hijos sin tener apenas en cuenta la opinión de los jóvenes casaderos, y al padre de Ramona ningún joven le parecía adecuado para su hija.

Ramona es enviada a Valencia a casa de sus tíos, probablemente con la esperanza de que en la rica y bulliciosa ciudad del Turia encontrase novio. Su tío, Mariano Cabrerizo es editor, librero y político liberal. Recibe en su casa a importantes intelectuales como los escolapios Arolas, poeta; Pascual Pérez, escritor y Vicente Boix, cronista. En aquél ambiente acabó de cultivarse la joven Ramona en unos valores cultos y liberales que después transmitiría a su hijo Vicente.

El padre de Vicente Blasco Ibáñez, Gaspar Blasco, también era de Aragón,

concretamente de Aguilar de Alfambra, un pueblecito de Teruel. Es el mayor de seis hermanos, que trabajan las arrendadas tierras que apenas les dan para salir adelante.

Con dieciocho años, tras fallecer su padre, se suma al éxodo de las gentes del campo hacia las grandes ciudades buscando mejor acomodo y dignidad que la que da el trabajo en una tierra inhóspita de sol a sol.

La sociedad industrial de mediados del siglo XIX, sobre todo la dedicada al comercio está estructurada bajo la figura del paternalismo patronal: el dueño del negocio acoge al aprendiz, le da comida y techo en un jergón en la trastienda del negocio, le hace trabajar doce horas y no le da un salario hasta que pasan tres o cuatro años. Cuando el amo considera acabado el periodo de aprendizaje, incorpora al pupilo mercantil a las tareas de venta de cara al público y entonces le asigna un sueldo. Sueldo que no le da, sino que administra hasta que el ya oficial se casa y/o acomete la aventura de establecer un negocio por su cuenta. Es un régimen casi esclavista que todos aceptan y que después pondrán en marcha con los adolescentes que lleguen a sus tiendas en busca de prosperidad en un día lejano.

Cuando Ramona conoce a Gaspar, él ya era el dependiente mayor de la tienda de coloniales (ultramarinos). El joven había aprendido modales en el trato con la clientela y además, era muy guapo.

Entonces tenía veintidós años y el amo le guardaba casi cuatro mil reales para cuando decidiera establecerse por su cuenta. Gaspar le cae bien a la tía de Ramona, Vicenta, quien escribe a los padres de ésta con muy buenas referencias del pretendiente para que consientan en el casamiento. A pesar de las reticencias de los padres de Ramona, los jóvenes contraen matrimonio a primeros de enero de 1866 en la popular iglesia de los Santos Juanes y se instalan en el número ocho de la calle de la Jabonería Nueva, situada muy cerca del mercado Central, en la entreplanta de la tienda de ultramarinos que Gaspar acaba de adquirir.

Pronto los nuevos vecinos se harán queridos y respetados en el barrio y se crearán tertulias alrededor del mostrador de la tienda e incluso dentro del habitáculo de la pareja, Allí nacerá Vicente Blasco Ibáñez, un año más tarde, el día veintinueve de enero de 1867.

Cuando Blasco viene al mundo la situación política de España es muy delicada: se vivía un clima político depresivo que arrastró al exilio a personalidades tanto progresistas como moderadas — Pi y Margall, Castelar—. Se fraguaba el golpe de Estado agravado aún más por la desestabilización económica. El General Prim fue el líder del levantamiento que triunfó, y en 1868, tras siete cambios de gobierno y varios intentos desestabilizadores del régimen isabelino, la reina Isabel II sería derrocada y ésta se refugiaría en Francia.

Veintitrés años más tarde, en su artículo titulado "Gracias a todos" Blasco escribe: "… Cerca del mercado hay una calle habitada por industriales modestos, zapateros, tenderos de comestibles…" y más adelante continua: "…Esta calle es mi vida. La primera emoción de mi existencia fue verla lóbrega y desempedrada en una noche de 1869 cerrada por montones de adoquines, sobre los cuales, hombres barbudos y valerosos, con kepis gris y el fusil preparado, se disponían a pelear por la república federal".

Blasco sólo tenía dos años de vida, y sin embargo, veintiún años después recordaba en este artículo la impresión que le produjo ver a unos hombres, muchos de ellos vecinos suyos, defendiendo una plaza; una calle, y con ella a sus habitantes.

Él con dos años no sabía lo que quería decir la palabra republicano; pero el mensaje subliminar que le llegó identificando como "los buenos" a los hombres barbudos que protegían su calle, fue determinante en el nacimiento de la conciencia política republicana de Vicente Blasco Ibáñez.

El general Prim había ordenado el desarme de todas las milicias; el veinte de septiembre era asesinado en Tarragona el secretario del gobernador, Raimundo Reyes, seis días más tarde salía publicada una circular en la Gaceta, prohibiendo las manifestaciones republicanas, ya que atribuía a las libertades de imprenta y de reunión la muerte acaecida.
Se sublevaron los batallones milicianos de Asturias, Galicia, Barcelona, Zaragoza y Alicante. Valencia lo hizo cuando el capitán general procedió al desarme.

Blasco político se gesta en el ambiente republicano de su entorno y se parirá a sí mismo años más tarde a través de sus escritos y sus manifestaciones activas. Porque un

político no lo es sólo desde el momento de la obtención de un carné de militante en un partido político, ni desde que ocupa un cargo medio en la directiva del mismo, ni cuando obtiene el acta de diputado, ni cuando llega a Presidente de la Nación.

Una persona se convierte en político cuando toma conciencia de que sus convicciones han crecido tanto dentro de ella, que le obligan a comprometerse activamente en defender los derechos de la sociedad.

Blasco Ibáñez comienza su compromiso político desde la universidad: Orientado por su madre que quería que fuese notario y no comerciante de baja monta como su padre, estudia la carrera de Derecho.
No es buen estudiante. Hace continuos novillos y dedica mucho de su tiempo a apoyar desde la Universidad las frecuentes huelgas de los trabajadores gremiales que piden un salario más justo; suma con sus proclamas la adhesión estudiantil. Blasco es un abanderado, un conductor de masas, que en esta y otras manifestaciones estudiantiles pone al servicio de la causa republicana su ardor juvenil.

Decía al principio que en Blasco la palabra escrita y la política son indisociables: Con diecisiete años ya se sentó en el banquillo de los acusados como reo de lesa majestad, por escribir un soneto contra todas las monarquías. Y le seguirán otras ocasiones a lo largo de su vida en las que sería encarcelado, y otras en las que se exiliaría por no serlo.

Su ardor republicano le llevará en 1887, con veinte años de edad, a ser elegido Presidente de las Juventudes Republicanas.

Blasco es un admirador ferviente de Ruiz Zorrilla, jefe del Partido Progresista. Zorrilla es un hombre admirado por todos y tenido como ejemplo a seguir por su republicanismo puro, imbuido de austeridad y honradez; pero su pensamiento político tomará partido por la doctrina de Pi i Margall, que predicaba una República federal.

Blasco Ibáñez escribe:” La afición al estudio me llevó a buscar nuevos horizontes, leí las inmortales obras de Pi i Margall, vi en ellas que la República sin el sistema Federal es la Democracia incompleta, me convencí, después de grandes reflexiones, que en la realización de tales doctrinas consistía la revolución necesaria para España, y entré en el

Partido Federalista”.

El tiempo destinado a el título de esta conferencia no permite hacer un análisis en profundidad de la personalidad humana, política y literaria de Vicente Blasco Ibáñez. Sirvan estos breves apuntes como homenaje a un hombre republicano que desde su más tierna infancia escogió los ideales democráticos de la Revolución Francesa: libertad, igualdad y fraternidad; y puso al servicio de estos tres sagrados valores su talento como escritor denunciando las grandes carencias precisamente, de libertad, igualdad y fraternidad que sufría la capa española más modesta de la sociedad.

Para ello, fundó dos periódicos: la Bandera Federal, con sólo veintitrés años y El Pueblo. Para ello escribió primero las novelas regionales, y después las sociales.

Blasco piensa que la monarquía es el origen de todos los males endémicos que sufre España y la mejor manera de dejar patente su compromiso de rechazo ante aquella situación es fundar un periódico donde pueda expresar lo que piensa al respecto orientándolo hacia el republicanismo. Corre el año 1900. Cuatro años más tarde funda el periódico El Pueblo. Fue incautado en 1936; le sobrevivió ocho años.

Él escribe de esta manera recordando aquellos años:"Aquellos años —digo, a partir de 1891— están llenos de aventuras, a veces peligrosas: conspiraciones y viajes de propaganda, mítines y procesos. ¿Cuántas veces suspendieron mi periódico? No lo sabría decir exactamente. Mas, calculando el tiempo que fui a la cárcel por días, semanas y meses, puedo afirmar que la tercera parte de aquel período heroico de mi existencia lo pasé a la sombra o huyendo."

El periódico el Pueblo fue un instrumento de educación e información para la sociedad; en él se publicaban además de artículos, novelas, cuentos y poemas por capítulos diarios. Llegaron a publicar escritores tan afamados como Pardo Bazán, Galdós, Zola, Fernán Caballero, Tolstoi. En aquella época Blasco conoció la más absoluta pobreza: su padre, Gaspar, traspasó una de sus tiendas para ayudar a su hijo, y nunca dejó de socorrerle en esos años.

Blasco tuvo que dejar la casa donde vivía y trasladarse con su familia a la

redacción del periódico. La misma sala servía de taller rotativo y de salón. Prometió a su familia que pronto tendrían una casa nueva y esa promesa la cumplió unos años después: se hizo construir la casa de la Malvarrosa, lugar donde hoy tenemos en Valencia la casa museo con algunas de sus pertenencias.

A pesar de esta época de penuria económica Blasco no dejó nunca de ayudar buenamente a los que tenían menos que él. Recogió de la calle a unos golfillos sin techo y les dejó como dormitorio el cobertizo de lo que hasta ahora había sido la redacción y taller del periódico El Pueblo, y que por imperiosa necesidad, aquella única sala principal era además, ahora, el lugar donde vivía con su familia.

A un escritor comprometido no le basta con airear las situaciones vergonzantes e injustas. Se va implicando tanto que llega un momento en que se da cuenta de que la crítica por sí sola no basta frente a los argumentos legales del poder: Tiene que formar parte del juego político de ese poder, para desde la legalidad favorecer el cambio. Sólo que Blasco Ibáñez es capaz de llevar sendas tareas parejas.

En 1898 fue elegido diputado a Cortes. Las Juntas Municipales del partido Fusión Republicana comprueban que de cara a las próximas elecciones tienen asegurados dos diputados y deciden que uno de ellos ha de ser Blasco Ibáñez. La proclama de presentación es como sigue: "Conocéis al literato insigne, al irreductible periodista, al ardiente patriota, al propagandista infatigable y al valenciano de cuerpo entero, en quien tan justificadas esperanzas fundamos todos".

Blasco estaba por otra labor de periodismo responsable pero de nuevo, el fervor de la gente que le aclama y que cree en él le hace aceptar. Además está la inmunidad parlamentaria; con ella podría seguir dando impulso al periódico El Pueblo sin visitar tan a menudo la cárcel.

El compromiso político de Blasco con la ciudadanía estaba en denunciar en sus artículos y a través de sus novelas, así como en sus encendidas manifestaciones verbales, la clara desventaja entre las clases privilegiadas y las gentes del pueblo llano.

Blasco será elegido durante siete legislaturas y los trabajos que implantó y las

reformas que impulsó llegan hasta nuestros días para orgullo de Valencia y de los valencianos. Bajo su influencia se van pavimentando las calles alejadas del centro de la ciudad, se da más sueldo y categoría a los maestros, se fomenta la educación y la cultura, Blasco crea la Banda de música municipal con sesenta profesores. Trabaja dentro de su partido para conseguir que se cierren burdeles y se abran nuevas y amplias vías; diseña el trazado del paseo Valencia al Mar; y dice: "Urge que nos preocupemos prácticamente de los poblados marítimos que nada han ganado con su anexión a Valencia. Las ranas cantan en sus calles, el agua de la lluvia se corrompe ante las casas dos o tres meses después de haber caído, las inmundicias no tienen más vertedero que la vía pública, y veinte mil seres, veinte mil valencianos, llevan una vida de suciedad con menos higiene pública que un aduar africano" "Hay que adecentar los caminos de la huerta, perpetuos lodazales… Hay que aumentar el alumbrado público… Hay que dotar a la ciudad de zonas verdes y jardines… ¡Hay que revolucionar Valencia!

Todos sabemos que durante su mandato como servidor en las Cortes Valencianas, se llevaron a cabo algunos de estos proyectos, y otros todavía hoy están sin acabar, como el trazado del paseo Valencia al Mar, que se ha detenido a su paso por El Cabañal.

Cuando es elegido diputado por Valencia ya tenía publicadas Arroz y tartana, 1894, Flor de mayo, 1895 y la Barraca, 1898. Presenta en la primera el retrato de la clase burguesa valenciana, rodeándola de un ambiente festivo, y de falso fausto que esconde, muchas veces, las miserias de una clase económicamente desheredada que se niega a descender en su posición social.

En Flor de mayo nos traslada al ambiente de trabajo de la clase pescadora, de los hombres del mar. Vuelve a detenerse en la lucha del día a día de las gentes marineras que dependen de la generosidad de las aguas del Mediterráneo para su subsistencia. Esta novela fue gestada en la playa de la Malvarrosa. Allí paseaba a diario para ver a los hombres y mujeres en su ambiente de trabajadores del mar. Allí se volvió a encontrar con un recuerdo breve de su infancia: Con Sorolla. Se veían casi a diario. Sorolla pintaba los mismos cuadros que Blasco Ibáñez convertía en palabra escrita. Su amistad duraría muchos años.

Con la Barraca presenta la doble lucha de la gente del campo: por un lado el

orgullo vengativo de los labradores hacia los terratenientes, que a menudo eran insensibles a las demandas de aplazamiento de pagos de sus arrendatarios y que tras un hecho dramático, deciden dejar yermas unas tierras. Y por otro lado, la lucha de una familia que llega a labrar esas tierras prohibidas y se ve repudiada y amenazada hasta el desenlace más desesperante.

Le sigue Entre Naranjos (1900). En esta novela el problema de la comercialización de los cítricos en una zona acaparada por estructuras caciquiles nacidas de la riqueza que genera la exportación.

En Cañas y barro (1902) presenta la vida de la gente de la Albufera. Gente preocupada por el sustento diario; representada por una familia de pescadores y los conflictos internos que genera el rompimiento de una tradición: el tío Paloma, pescador, quería que su hijo, el tío Toni, lo fuera; pero éste se esmeraba en lograr un terreno artificial en el que plantar arroz y trabajaba de sol a sol para lograrlo. Su hijo, Tonet, ni quiere ser pescador ni labrador. No quiere trabajar tanto como sus mayores; sólo que no está preparado para ser otra cosa, y de su fracaso le sobreviene su tragedia.

En estas novelas en las que Blasco importa el Naturalismo francés de Zola, presenta a los trabajadores del campo y del mar como seres faltos de cultura, embrutecidos por el vino y esclavizados por el excesivo horario laboral ante la necesidad de traer el sustento a casa, en una situación extrema que raya en la miseria.

El compromiso político de Blasco pasa por procurar cultura a esas gentes. Lo hace instituyendo, en 1903 la Universidad Popular en Valencia y fundando las Escuelas de Pescadores.

Yo he dicho muchas veces al analizar esta conducta de excesivo celo por la cultura que manifestaba Blasco, que debía creer, y así trataba de hacerlo entender, que en una sociedad culta es más difícil la manipulación. Que a través de la cultura se adquiere la capacidad de comparar y, por tanto, de elegir. Que una sociedad culta hace a sus componentes libres. Eso es al menos lo que yo he observado a lo largo de los muchos años que tengo cumplidos y creo que no es un aserto equivocado.

Continúa con las novelas sociales. La Catedral, El Intruso, La Bodega y la Horda. No es que las regionales no fueran también sociales, es que ahora el escritor va más lejos: Ahora sale de la región valenciana y se adentra en los problemas nacionales. Escoge las provincias de Toledo, Bilbao, Cádiz y Madrid, para hablarnos de las situaciones adversas sobrevenidas en el periodo de la Restauración.

Vendrá su ciclo de conferencias en Argentina. En Buenos Aires se le recibe con gran júbilo popular. Su leyenda de republicano perseguido, de caballero entregado a amoríos, de hombre valiente en los duelos, le había granjeado un clima de admiración entre la colonia de españoles y también entre los argentinos. En nueve meses pronuncia más de cien discursos, a los que seguirá su malogrado intento de colonizador.

La I Guerra Mundial le estalla a Blasco casi recién llegado a París. Blasco ama a Francia por ser la de los Derechos del Hombre, por ser ella la impulsora del republicanismo más romántico. A Blasco le duele en lo más hondo de su humanidad verla invadida por los alemanes, los enemigos de la Democracia.

Blasco domina el periodismo de compromiso, y una vez más escribe artículos que envía a su periódico El Pueblo. Como corresponsal de guerra envía crónicas desde el frente. En un rápido viaje a Madrid y Barcelona, para arreglar unas cuestiones editoriales, se da cuenta del gran poder político que conserva: Un sector de la sociedad española teme que debido a sus escritos como corresponsal, España entre en guerra.

Cabe preguntarse si Blasco no hubiera muerto tres años antes de la llegada de la II República, si España habría conocido la última Guerra Civil, y si habríamos soportado cuarenta años de dictadura franquista; ya que sin ninguna duda, dado su carisma y el carácter universal que alcanzó su persona, habría sido él el encargado de formar gobierno, y por tanto, el dirigente del nuevo destino de España.

De la experiencia vivida en este viaje, y de su participación activa como corresponsal de guerra nacerá la novela que le hará universalmente famoso: Los cuatro jinetes del Apocalipsis.

No voy a extenderme haciendo un repaso por esta y otras novelas, ya que el

objetivo de presentar a Vicente Blasco Ibáñez como político y escritor comprometido creo que está logrado: Desde muy joven fue político. Y lo fue desde sus protestas revolucionarias, desde sus pasquines republicanos, desde su militancia en política, desde sus actas de diputado.

Y fue un escritor político porque desde su compromiso con los valores de la libertad, la igualdad y la solidaridad, empeñó su talento con la pluma en luchar por los derechos humanos con el noble deseo de elevar el estado de bienestar de la gente más desfavorecida.

En mayo de 1921, el alcalde de Valencia, Ricardo Samper, programa para él una semana de homenajes, y dice: "El día 15 llegará a nuestra ciudad, después, de largos años de ausencia, el insigne novelista Vicente Blasco Ibáñez. Vuelve como un héroe de la antigüedad, aclamado por todos los pueblos, investido con los trofeos de la más fulminante victoria que el mundo ha dispensado a un literato español".

Blasco a su llegada dice. "Aunque yo hubiera escrito diez veces más de lo que he escrito; aunque hubiese cantado a Valencia con aquellos acentos que no hubiese encontrado en ningún poeta desde Homero hasta el presente, aunque yo hubiera realizado las mayores hazañas en el campo de la acción o en el campo de las letras, no llegaría a colocarme al nivel, no llega-ría a merecer una manifestación de cariño tan grande como la que me tributáis"

"He vivido fuera de Valencia, pero sintiendo siempre su nostalgia, recordándola siempre; y cuando yo viajaba por lejanas tierras cubiertas de nieve; por otras en que florece el naranjo o eleva la palmera el verde surtidor de sus palmas, pensaba yo con angustia que si moría allí me enterrarían en aquella tierra lejana"; y añade: "Quiero descansar en el más modesto cementerio valenciano, junto al Mare Nostrum que llenó de ideal mi espíritu; Quiero que mi cuerpo se confunda con esta tierra de Valencia, que es el amor de mis amores".

Sin embargo, no fue en Valencia, sino en Mentón donde falleció, victima de una bronconeumonía cuando se disponía a escribir, según él, la mejor de sus novelas: la llamaría La juventud del mundo.

El 28 de enero de 1928, Blasco se incorpora bruscamente de la cama y grita: "¿Veis las carabelas? Es Víctor Hugo. ¡Que pase, decidle que pase! —Y dejándose caer sobre la almohada exclama—: Mi jardín, Mi jardín… y expiró.

Al día siguiente todos los periódicos del mundo llevan en su primera página esta frase: Blasco Ibáñez ha muerto. El ABC dice: "Con Blasco Ibáñez desaparece, para no encontrar sustituto en muchas décadas, no sólo el primer novelista español, sino el único valor universal legítimo de nuestra literatura contemporánea que España podía ostentar fuera y dentro de ella. Blasco Ibáñez se incorpora inmortalmente a las grandes figuras de la literatura que las demás naciones han otorgado a la Historia a través de los siglos. Acaso nadie como Blasco Ibáñez en la literatura española ha sido el exaltador de las muchedumbres, el cantor de las grandes gestas sociales y de los ideales eternos".

Cinco años más tarde, en 1933, todos los periódicos del mundo se hacían eco de una noticia. Reproduzco escuetamente la de uno de ellos:

"El 29 de octubre llegaron a nuestro puerto los restos mortales de Vicente Blasco Ibáñez fallecido en 1928 en la ciudad francesa de Mentón. A hombros de 22 hombres fue trasladado por todo el Camino del Grao hasta Valencia, en medio de una de las más impresionantes manifestaciones de duelo que se recuerdan. Al funeral asistieron el Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, y varios miembros del Gobierno. De esta manera se cumplían los deseos del escritor expresados en la fiesta de la calle la Barraca. En la avenida del Puerto las bandas de música interpretaba composiciones al paso del féretro".

Efectivamente, su regreso desde Mentón a Valencia fue apoteósico: Los honores de Ministro que se le rindieron, las veinte mil palomas que se soltaron cuando el Acorazado Jaime I llegó al puerto de Valencia con su féretro, y cómo el Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, acompañado de innumerables personalidades, junto con el pueblo valenciano, recibió sus restos el veintiocho de octubre de mil novecientos treinta y tres, a las nueve de la mañana. Blasco volvía así, con todos los honores, a ocupar un humilde nicho, según él dejara dicho, en el Cementerio de Valencia, la Valencia que tanto amó.

Hasta aquí, estimados amigos, este acercamiento a la figura de Vicente Blasco Ibáñez. Agradezco a Dña. Encarnación Sánchez Arenas su deferencia hacia mi persona al disponer un lugar para mis escritos en la magnífica web que dirige y por la que la Cultura siempre estará en deuda con esta incansable abanderada que tanto la apoya.

Isabel Oliver
Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez.
Fundadora del Movimiento Escritores pro Derechos Humanos.

Carta a la mujer maltratada

A ti, mujer africana, oriental, occidental. A ti, que pusiste tus sueños de felicidad en unas manos que te acariciaran, y dibujaron moratones en tu cuerpo. A ti, que creíste que la igualdad era posible y sigues caminando dos pasos detrás de él anulando tu ser con su alargada sombra. A ti, que fuiste cambiada por dinero o por camellos. A ti, que buscas escapar de tu condición de sometida y recibes la muerte como escarmiento a tu insolencia. A ti, que ya no puedes oírme porque encuentras la paz que jamás tuviste, bajo un vestido de tierra putrefacto. A ti, mujer maltratada, te quiero preguntar:

¿Por qué de repente decidiste decirle basta cuando volvía borracho tras gastarse la mitad del sueldo el día de paga? Si tú ya estabas acostumbrada a salir a echar unas horas como asistenta doméstica para llegar a fin de mes.
¿Por qué te negaste a satisfacerle sexualmente soportando su olor a sudor y pestilente aliento? Si ya era la enésima vez que pasaba y sabías que después quedaría dormido y al otro día sería el hombre “normal” de siempre? ¿Por qué cuando supiste que frecuentaba a otras mujeres no cerraste los ojos y continuaste siendo la esposa sumisa y consentidora, si al fin y al cabo, tú eras la legitima. ¿Por qué no permitiste que pegara a tus hijos? Si sabes que cuando niña a ti te han pegado como una forma recomendada de educación… ¿Por qué pensaste que quizá la felicidad existía y buscaste el refugio de otros brazos? Si tú le perteneces de por vida por derecho de matrimonio. ¿Por qué poco a poco fuiste increpándole su conducta desordenada hasta desatar su ira y provocar las magulladuras con que su puño tatuó tu cuerpo?
¿Es que no aprendiste nada de tus ancestros? Tú, mujer, ¿acaso no sabes que en muchos países no tienes derecho a ser tratada como adulta, y que has de estar de por vida tutelada por tu padre primero, y después por tu marido? ¿Que a pesar de haber sido ratificada por tu país, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación a la Mujer, aprobada desde hace veintisiete años por la ONU, todavía se niega a positivizarla, es decir, a darle trámite legal que culmine en tu efectivo amparo por parte de la Justicia? ¿No sabes que hay libros que indican cómo pegarte sin dejarte marcas?

¿Acaso aquí, en España, no estuvieron tu madre y tu abuela educadas en la

doctrina imperante del nacional catolicismo, que exigía la devoción al hombre como medida educacional de la futura esposa?
¿No sabes que has nacido para ser barro en sus manos? Él tiene la potestad de modelarte. Él, la persona incapaz de madurar y responder democráticamente ante una situación de igualdad contigo, no puede aceptar que tú tienes razón cuando reclamas tu espacio. Le resulta muy cómoda la intimidad del hogar para perpetrar impunemente el alevoso delito del maltrato.

No has aguantado más. Le has gritado, y hoy estás muerta. Has querido poner fin a tu desesperante situación, y hoy estás muerta. Has querido echarle fuera de tu vida, y hoy estás muerta. Has querido recobrar tu dignidad, y hoy estás muerta. A pesar de que en muchos países tienes reconocida la igualdad con él, hoy estás muerta.

Ya que tú no puedes hacerlo, el Ateneo Blasco Ibáñez ha querido llevar tu angustiosa voz de mujer maltratada, y sumarnos así al homenaje que se te brinda en todo el mundo, para que simbólicamente ganes la batalla a tu asesino y seas restituida ante él en los derechos de dignidad e igualdad que jamás te reconoció.

A este fin muchos poetas valencianos te han escrito un poema que habla de lo importante que fue tu lucha íntima por demostrarte a ti misma que no eras una nulidad, que tenías dignidad, que el equivocado era él por sustituir el diálogo por la violencia; y así quieren mostrar el rechazo social hacia tu maltratador.

Queremos que en nombre de todos sea comprendido el mensaje que se pretende llevar en tu nombre: Mensaje de proyecto común entre Cultura, Política y Medios de comunicación, por encima de los intereses de partido. Quisiéramos que se comprendiera que tu muerte reclama todos los esfuerzos de todos los campos en un solo grito, para cambiar el modo de pensar de buena parte de la sociedad que todavía practica la herencia del absolutismo doméstico, desde que la Democracia le desposeyera de ese derecho.

Por eso hoy, en tu nombre, El Movimiento Escritores pro DerechosHumanos, del Ateneo Blasco Ibáñez, emite esta carta abierta con la finalidad de seguir creando conciencia social y evitar que sigas recibiendo malos tratos, y sobre todo, que sigas muriendo.

Isabel Oliver

Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez

Fundadora del Movimiento

Escritores pro Derechos Humanos.

Entrevistas

Entrevista de Encarnación Sánchez Arenas y Bouchrail Echchaoui a Widad Ben Musa.

Entrevista de Encarnación Sánchez Arenas y Bouchrail Echchaoui a Widad Ben Musa.

- ¿En qué año nació? ¿dónde nació? ¿En qué lugares vive o ha vivido?

Nací el 09/11/1969 en la ciudad de Alcazarquibir. Vive mi infancia en ella, luego en Tánger donde trabajaba mi padre. Vivía también en Fes donde hice mis estudios universitarios. Después de casarme fui a Rabat. Pero ahora vivo en Tánger.

- ¿Se ha trasladado usted a vivir desde algún pueblo rural a la ciudad?

No viví nunca en un pueblo. Pero iba a menudo al pueblo del "awamra" donde trabajó mi padre durante una temporada.

- ¿Cuál es o ha sido su clase social?

Creo que pertenezco a la clase media.

- ¿En qué colegios ha estudiado usted y cómo se definen estos colegios?

Saqué un Bachelerato técnico, estudié derecho en la universidad de "Dhar el Mehrez" en Fes. También estudié Ofimática en el colegio IBIA.

Pero creo que la vida es la verdadera escuela. La cultura es lo más importante y se basa sobre la voluntad, la inteligencia y el estudio.

- ¿Qué nivel de estudios tiene usted?

Universitario.

- ¿Ha estudiado en alguna universidad?

Estudié derecho En la universidad de "Dhar el Mehrez" de Fes.

- ¿Cuándo comenzó a escribir?

Empecé a escribir desde mis 11 años.

- ¿Cuáles son las antologías en las que ha participado usted, lugar, año de edición y editorial?

2000(Tengo rais en el aire) serie del primer libro. Editado por el Ministerio de cultura.

2006(entre dos nubes) Editorial casa Marsam.

2006(las abrí a ti) Editorial casa Marsam.

2008(torbilleno en cuerpo) Editorial casa Marsam.

2010(casi perdí mi narcisismo) Editorial Flor de Siria.

2015(A esa edad me divierto) Editorial Dar Tobkal.

2016(El corazón libre) Editorial Casa Marsam.

- ¿Cómo ha sido su relación con las editoriales en las que ha publicado?

Mi relación con todos los editoriales ha sido muy buena. Era afortunada, incluso mimada. Porque mi garantizaron todos los derechos de la publicación, encuentros para firmar mis libros dentro y fuera de Marruecos. Era un comportamiento especial. Estoy orgullosa.

- ¿Tiene reseñas literarias o artículos literarios de otros escritores publicados?

La verdad no. Pero como periodista y presentadora de un programa cultural en una televisión, presento y hago entrevistas con poetas y escritores.

- ¿Qué influencias literarias directas o indirectas destaca en sus obras de otros autores sobre usted misma?

La verdad me influye de muchos poetas, Marroquíes, árabes y internacionales. No puedo acordarme de todos ellos. Por ejemplo: Silvia Path, Virginia walf, Clara Jines, lamia abas, fadwa tokan, Fernando pesoa, Mmahmoud Darwich, Haj Maghot, Mohamed Bentalha, Abdelkarim Tabal, Mohamed Benis, Abdelrahim Khasar, Sakina Habiballah.

- ¿A qué autores ha influenciado usted a nivel literario?

La verdad no lo sé. Creo que hay que esperar un poco para poder saberlo.

- Qué escritores destacarías de tus autores favoritos.?

Me considero lectora de todo lo que se presenta entre mis manos como creación literaria y traducciones. Puedo mencionar Jomana Haddad.

- ¿Qué tipo de métrica sigue en sus poemas?

Uso la métrica que se dice “libre” “Natr”, no como la clásica que tiene rimas.

- ¿Qué temas literarios suyos destaca de sus libros literarios o de sus antologías?

Me veo indecisa... Yo creo que cada momento de la vida tiene su tema. Durante la adolescencia nos agarramos al tema del amor como idea sagrada, soñamos con el amor ideal que nos lleva lejos. Después, las frutas del cuerpo se ponen maduras, y empezamos a escribir sobre el cuerpo, sus cosas mágicas y misteriosas. Más tarde, nos ponemos confusos ante la muerta. Presentamos la pérdida como una difícil experiencia. Al final, hablamos de la religión, en nuestros poemas nos preguntamos el por qué y el para qué, por la razón de la existencia del ser humano. A menudo presento al ser humano como tema y le hablo a través mis poemas.

- ¿Es usted feminista?

Lo que vemos ahora en la escena nos da asco...yo creo que el ser femenino es el centro del universo, solamente desde este ángulo me considero feminista. Defiendo a la mujer a través de mis poemas.

- ¿Qué derechos de las mujeres reivindica?

Se fuera de mi alcance y tuviera una barra mágica, hubiera cambiado la mirada de la sociedad hacia la mujer en general y a la divorciada y la viuda en concreto. A la mujer dejada con sus niños si recursos.

Defender a la mujer que fue víctima de alguna relación en una sociedad que no reconoce a la mujer como una persona A hecha y derecha y dueña de sí misma. Es algo que me molesta mucho en esta sociedad, quiero decir en todas las sociedades árabes.

- ¿Es usted creyente, qué tipo de fe religiosa tiene usted y cuál ha sido su formación religiosa?

Yo soy musulmana, creo que el islam es la religión de la salvación de la humanidad desde la perspectiva de su contenido y su misión.

Creo que es la religión de misericordia, de justicia, de tolerancia, del amor y de fraternidad. No es de violencia ni de atentados, tampoco de matar.

Por otra parte, provengo de una familia religiosa por excelencia. Mi abuela y mis tías recitaban todas las tardes las canciones religiosas.

Cada viernes era un festivo religioso con todos sus rituales y costumbres, Comer cuscus y ir a la mezquita era imprescindible. Pero ahora, no rezo a pesar de ser creyente.

- ¿Está usted asociada a alguna asociación, cuál es el ideario de estas asociaciones a las que está usted asociada?

A la edad de 13 años creemos la asociación de jóvenes creadores de alcazarquibir.

Soy miembro de la unión de escritores de Marruecos y su tesorera.

- ¿Cuántas conferencias ha pronunciado usted y de qué tema han sido estas conferencias?

Participé a muchas conferencias y encuentros en América Latina, en casa Árabe en España sobre la escritura feminista contemporánea, en el festival de libro de Segovia, en el encuentro international sobre la prensa, medios de comunicación y libertad de expresión en haydarabad en India, feria internacional del libro en Túnez, Noches de poesía Árabe en Argelia, encuentros poéticos en Siria y Egipto a través la institución de casa de poesía.

Mi última participación fue en el festival internacional de poesía en Costa Rica.

- ¿Dirige usted misma o representa o coordina alguna entidad, institución, actividad académica, literaria o profesional?

Como he dicho Soy miembro de la unión de escritores de Marruecos y su tesorera.

- ¿De los hechos históricos de su vida, que acontecimiento histórico destaca que le haya influido en su vida personal o en sus textos literarios?

La maternidad para mí es la cosa más interesante, la más agradable que haya vivido y me haya influido. La relación con mis hijos me enseñó la importancia de estar apoyada por mi maternidad.

- ¿Cuál es su clase social, cómo está constituida su familia, qué opina de los vínculos afectivos dentro de las familias marroquíes?

Pertenezco a la clase media.

Mi familia está constituida con mis hijos, mi marido, mi padre y otros familiares.

En una ciudad tan pequeña como en la cual Nací, los vínculos familiares estrechos eran muy importantes. la relación con mi padre es muy importante. Como ce dice aquí -el capital social- del creador es su buena relación con su familia y su entorno.

- ¿A qué idiomas han sido traducidos sus textos literarios y quiénes han sido sus traductores?

Mis poemas han sido traducidos al persa, turco, holandés, inglés, italiano y ahora al español.

Los traductores son personas que se interesan a mis poemas y lo hacen. A veces encuentro la traducción por casualidad por internet.

- ¿Tienes contacto con alguna institución extranjera de fuera de su país, por ejemplo de Francia, España, etc.?

Como miembro de la unión de escritores de Marruecos, últimamente estuve en China y firmamos un convenio con la unión de escritores de China. También estamos en contacto con las uniones de escritores árabes.

- ¿Ha tenido usted o participado en alguna representación política o sindical de su país?

Nunca pertenecí a ningún partido político ni representación sindical.

Porque en mi punto de vista, la política estropea la inspiración poética. En el caso contrario, uno busca beneficios materiales y limita sus tendencias humanas.

- ¿En qué trabaja o ha trabajado a nivel laboral?

Soy periodista en la Antena (Medi1) en Tánger. Preparo un programa cultural (caras) que invita a pensador, creadores en diferentes campos y Presento semanalmente un boletín cultural. Últimamente me nombraron directora del centro cultural (Boukmakh) en Tánger.

- ¿Está usted casada? ¿Tiene hijos? ¿Qué educación le gustaría darle a sus hijos?

Si, estoy casada y tengo un hijo (Nizar) y una hija (mariam).

A mis hijos, les quiero enseñar el respeto a los demás.

حوار مع الاستاذة وداد بن موسى :
بداية نشكرك على حسن الاستقبال، سوف نطرح عليك أسئلة تتضمن كل جوانب شخصيتك:

-في اي سنة ازددت، اين و في اي مدن عشت فيها و اين تعيشين الان؟
انا من مواليد 09/11/1969. بمدينة القصر الكبير شمال المغرب من اب و ام من أصل فاسي ، تنقلت في العديد من المدن بحكم دراستي ، زواجي، عشت طفولتي بالقصر الكبير ثم مدينة طنجة لان والدي اشتغل بها. عشت كذلك بفاس لاستكمال دراستي الجامعية و بعد زواجي التحقت بمدينة الرباط. اما الان انا اقطن بمدينة طنجة حيث اشتغل.

- هل سبق لك ان عشتي بمنطقة ريفية؟
لا لم اعش يوما بالأرياف. كانت منطقة العوامرة هي عيني الاولى على البادية حيث كان يشتغل ابي بالتعليم .
- الى اي طبقة اجتماعية تنتمين ؟
اعتقد انني انتمي الى الطبقة المتوسطة .
- ماهي المدارس التي درستي فيها و كيف وجدتي الدراسة فيها؟
- حصلت على باكالوريا تقنية، ثم درست القانون بجامعة دهر المهراز بفاس، درست المعلوميات بمدرسة ايبيا، انا اومن ان المدرسة الحقيقية هي الحياة. و ان التثقيف الذاتي هو جوهر الشخصية المثقفة . التحصيل في المجال الثقافي يعتمد على الذكاء و الرغبة و البحث الشخصي.
- متى استشعرتي هذا الحس الادبي و الفني، متى مارستي فن الكتابة؟
عندما كنت ادرس كنت اكتب الإنشاء بطريقة متميزة على باقي اصدقائي.فبدات علاقتي بفن الكتابة. في صغري كنت خجولة في صغري ، القمع الذي عشته في اسرتي كون عندي ضرورة الكتابة للتواصل مع اسرتي الصغيرة.
- اين بدأت الكتابة ؟
بدأت الكتابة بمدينة القصر الكبير و احسست انها مسؤولية.
- في اي سن بدأت الكتابة؟
بدأت كتابة الشعر و انا سني 11سنة.
- ماهي الدواوين التي قمت بنشرها؟
كان اول ديوان قمت بنشره سنة 2000 (لي جذر في الهواء) عن منشورات وزارة الثقافة من خلال سلسلة الكتاب الاول، 2006 (بين غيمتين) عن دار مرسم للنشر ، ديوان (فتحتها عليك)2006 كذلك عن دار مرسم للنشر، (زوبعة في جسد) 2008عن دار مرسم للنشر،(كدت افقد نرجسيتي) 2010عن دار ورد سوريا للنشر، (ألهو بهذا العمر) 2015 عن دار توبقال للنشر، (القلب حرا)2016 عن دار مرسم للنشر .
- كيف ترين علاقتك الانسانية و العملية مع دور النشر هاته؟

علاقتي كانت جد ممتازة، كنت جد محظوظة، كنت احس بنفسي مدللة، فهي تضمن لي كل حقوق النشر، يعطونني نسخ، تضمن لي حفلات توقيع داخل وخارج المغرب. كان تعاملا مميزا و افتخر به.

- من الشعراء او الشاعرات الذين تأثرت بهم ؟

في الحقيقة لقد تأثرت بالعديد من الشعراء، لايمكنني تذكرهم كلهم، شعراء مغاربة، عرب و عالميين. سيلفيا برات، فرجينيا وولف،كلارا خنيس،لميعة عباس،فدوى طوقان، فرناندو بسوا،محمود درويش، الحاج الماغوط، محمد بنطلحة، عبد الكريم الطبال،محمد بنيس،محمد بن ميلود، عبد الرحيم الخسار و اخيرا سكينة حبيب الله.

- ما هو نوع القصيدة التي تكتبين؟

اكتب قصيدة نثرية

- من الكتاب الذين قرات لهم ؟

انا قارئة لجل ما يطرح باللغة العربية من ابداعات و ترجمات. اذكر جومانا حداد.

- قربينا اكثر للمواضيع التي تستعملينها في كتابة قصائدك؟
- ارى نفسي امام حيرة، فانا اومن ان كل فترة من فترات عمر الانسان عندها موضوع، خلال المراهقة نتشبث بالحب كفكرة مقدسة، نحلم بالعشق الايروسي الذي ينقلنا بعيدا، بعد ذلك تنضج فواكه الجسد فنتحدث عن الجسد و عن كبداته،عن أشيائه الغامضة و السحرية، بعد ذلك نقف امام حيرة الموت، فتطرح الفقد كتجربة قاسية، نطرح سؤال الدين، فنتسائل في قصائدنا لماذا اتينا و ماهية وجود الانسان. دائماً ما أتشبث بالانسان كموضوع للكاتبة فاخاطبه في قصائدي.
- ماهي علاقتك بالحركة الفيمينية؟

ما نشاهده الان في الساحة يبعث عن الاشمئزاز.اومن ان الأنثى هي جوهر الكون، من هذا المنطلق فقط انا فيمينية. أدافع عن المراة من خلال كتاباتي.

- لو كنت من المناضلات للدفاع عن المراة، ما هي الحقوق التي سوف تطالبين بها؟

لو كان بيدي و املك عصا سحرية لتغيير شيء يضايقني جداً في هذا المجتمع اعني في المجتمعات العربية لغيرت نظرة المجتمع للمراة عامة و للمراة المطلقة بصفة خاصة. الى الأرملة ، المتخلى عنها و عن اولادها و كانت ضحية علاقة ما لا سيما في مجتمع لا يعترف بالمرأة كفرد كامل الأهلية و سيد نفسه.

لجعلت الرجل العربي يحترم المراة، ان يعتبرها سر الكون.

- ما هي ديانتك؟

انا مسلمة ، اومن بالله، اومن بان هذا الدين هو خلاص البشرية من حيث محتواه و من حيث رسالته الكبرى، اومن ان الاسلام دين رحمة ، عدل و تسامح ، دين محبة و إخاء و ليس دين عنف و تفجير و تقتيل .

- اعطينا نبذة صغيرة عن تربيتك الدينية.

انحدر من عائلة متدينة بامتياز، جدتي كانت ذاكرة، عماتي حافضات للذكر و الامداح النبوية. كل يوم الجمعة كان احتفالا بالدين بكل عاداته و تقاليده من اكل كسكس و اداء فريضة صلاة الجمعة. لكن الان لا اصلي رغم انني مؤمنة.

- هل انخرطتي يوما في العمل الجمعوي؟

في سن 13سنة أسسنا جمعية (شباب مبدعين القصر الكبير)، التحقت ببيت الشعر بالمغرب كإطار جمعوي ثقافي مهم، انا الان امينة مال اتحاد كتاب المغرب و عضوة ناشطة فيه.

- هل شاركت في ندوات و لقاءات داخل او خارج الوطن ؟ شاركت في العديد من المؤتمرات و اللقاءات ، كان تواجدي بامريكا اللاتينية قويا ، باسبانيا في لقاء بالدار العربية حول الكتابة النسائية المعاصرة، شاركت في مهرجان سكوفيا، بمعرض الكتاب بسكوفيا، بحيدراباد بالهند شاركت بملتقى دولي حول الصحافة و الاعلام و حرية التعبير، بسوريا و مصر في لقاءات من خلال مؤسسة بيت الشعر ، بالمعرض الدولي للكتاب بتونس، بليالي الشعر العربي بالجزائر، اخر مهرجان دولي شاركت فيه هو المهرجان الدولي للشعر بكوستاريكا.
- رجوعا الى حياتك الشخصية، هل تدكرين حدثا طريف اثر فيك و خاصة في كتاباتك الشعرية؟

اعتبر ان الأمومة اهم و أمتع شيء عشته و اثر في ، علاقتي بأبنائي علمتني انني مسنودة بامومتي.

- كيف ترين اهمية العلاقات الانسانية بين أفراد الاسرة، و هل الاسرة المغربية هي نموذج للاسرة الناجحة و المتماسكة؟

بمدينة صغيرة كمسقط راسي كان التلاحم الاسري جد مهم، علاقتي بوالدي كانت جد عميقة، فرأس مال المبدع هو علاقته الجيدة مع أسرته و محيطه.

- هل تودين ترجمة قصائدك الى الانجليزية، اليابانية او الى لغة اخرى؟

سأمضي في تجربة ترجمة قصائدي الى ابعد الحدود. فانا اومن بالانسان الكوني و العالم اصبح منفتحا على هذا، فقصائدي ترجمت الى الفارسية، التركية، الهولندية، الانجليزية، الإيطالية و الان بالاسبانية قريبا.

- هل لديك علاقات مع مؤسسات ثقافية او اخرى خارج المغرب؟

كنّا مؤخرا بالصين ووقعنا اتفاقية مع اتحاد كتاب الصين باعتباري عضوة اتحاد كتاب المغرب، انفتاحنا على اتحاد أدباء العرب.

- هل انتميت يوما الى حزب سياسي او هيئة نقابية؟

لم يكن لي يوما اي انتماء سياسي، او هيئة نقابية ، على اعتبار ان السياسة تفسد ملكات الشاعر فيصبح لاهتا وراء كل ما هو مادي، و يقيد اتجاهاته الانسانية.

- اخيرا استاذة بماذا تعملين الان ؟

انا إعلامية بقناة ميدي ١ ، اهيئ برنامج ثقافي بعنوان (وجوه) يستضيف مفكرين و مبدعين في كل مجالا ت الحياة. اقدم نشرة ثقافية كل اسبوع، و اخيرا تم تعييني مديرة للمركز الثقافي بوكماخ بطنجة.

- هل انت متزوجة؟ هل لديك أطفال؟ ماهي التربية التي تريدين إعطاها لابنائك؟

انا متزوجة و لي طفلين مريم و نزار . اما التربية التي اريد إعطاءها لأبنائي هي تربية الاحترام للغير.

Entrevistas

Entrevista de David Acebes a Isabel Oliver González para El Cotidiano

Entrevista de David Acebes a Isabel Oliver González para El Cotidiano.

4 de noviembre de 2015

http://www.elcotidiano.es/entrevista-con-el-hombre-hueco-isabel-oliver/

Isabel Oliver González (Valencia, 1951). Poeta, novelista y ensayista. Publica artículos en los periódicos *Las provincias*, *Levante* o *El Mundo*. En el año 2006 fue propuesta para el Premio Francisco Cerecedo. Hondamente comprometida con la protección de los derechos humanos, fundó en 2008 la colección Algo que decir, con el objetivo de propiciar que los escritores del Ateneo Blasco Ibáñez pudieran ver sus obras publicadas. También fundó en el mismo año el Movimiento Escritores pro Derechos Humanos, dedicado a impartir conferencias y publicaciones sobre la defensa de los mismos. Es Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez y Vicepresidente de Sonoridad Siglo XXI.

D.A.- Como fundadora del Movimiento pro Derechos Humanos, tu poesía tiene un marcado carácter social. En 2011 escribiste *Los desahuciados*, un poema premonitorio que hoy puede leerse en clave actual: «A vosotros, hacedores de andamios inseguros, / codiciadores del poder sin alma...».

I.O.- Ese poema no es más que un reflejo de lo que ya se percibía como irremediable, en cuanto a la avalancha de desahucios se refiere. Entiendo que los poetas debemos comprometer una parte de nuestra producción literaria a ponerla a disposición de los que sufren, convirtiéndonos en voz de quienes no la tienen o no se les escucha. Debemos ser la voz del sector más débil de la sociedad y a ello dedico parte de mi esfuerzo como escritora.

D.A.- Uno de tus poemas más valientes se titula *Violación*. Como su nombre indica, en este poema narras de una forma lírica una espantosa agresión sexual. De alguna manera que no sabría explicar, *Violación* parece que cerrara el círculo de la literatura española. Partimos de las jarchas mozárabes para acabar con un nuevo lamento femenino de tono muy distinto...

I.O.- Duele ver en las noticias las terribles agresiones sexuales en la India, Pakistán, los raptos masivos por los yihadistas, de niñas para convertirlas en esclavas sexuales, y en los países europeos y latinoamericanos, sorprende que, en sociedades que se dicen avanzadas, las violaciones, en todas sus formas ocurran con relativa impunidad de quienes las perpetran. Este poema quiere ser una denuncia que sensibilice la conciencia de todas aquellas personas que no hacen nada para ayudar a una mujer cuando está siendo agredida de cualquier forma.

D.A.- En alguna ocasión, has tratado en profundidad el tema del amor. En *Abrázame,* por ejemplo, encuentro un verso arrebatador: «¿Quieres que levantemos un imperio?». Es obvio que, tratando el tema del amor, hay que ser valiente...

I.O.- La fuerza del amor es soberbia y vitalizante. Es una locura que redime de toda culpa. Por amor y con amor, el ser humano es capaz de construir lo inimaginable… incluso el imperio del renacer.

D.A.- También eres una poeta elegiaca. No en balde has dedicado distintos sonetos a grandes poetas que, por desgracia, nos han dejado: Pepe Albi, Mario Benedetti, María Beneyto...

I.O.- A María y Pepe los conocí y tuve una estrecha relación de amistad con ellos. He escrito la biografía de José Albi, que espero salga el próximo año. En cuanto a Benedetti, fue un hito en la cultura uruguaya y sentí la necesidad de rendirle este homenaje cuando falleció.

D.A.- Formalmente, te declaras defensora de la métrica e intitulas muchas de tus composiciones con el sobrenombre de alejandrinos o endecasílabos. Me da a mí que este recurso tiene mucho de reivindicación...

I.O.- La Poesía es la primera de las bellas artes y se merece todos los respetos. Por el sólo hecho de saber leer y escribir y tener cierta facilidad para volcar algunos sentimientos no podemos decir que lo que escribimos es poesía. La poesía tiene unas reglas que hay que cumplir como todo principio artístico que se precie: Música, Pintura… etc. Incluso la poesía de verso libre tiene sus reglas: entre las más importantes están la abundancia de metáfora y aliteración, el ejemplo lo tienes en el poema Los desahuciados. Me gusta poner debajo de cada poema el metro con que lo he escrito para ayudar al lector a darse cuenta de que detrás

de la naturalidad con que fluyen los versos hay un verdadero trabajo arquitectónico de la palabra, y para que sepan que este arte encierra muchas posibilidades ejecutorias y despierte la curiosidad de aprender a descifrarlas para así comprender y valorar más y mejor a la Poesía.

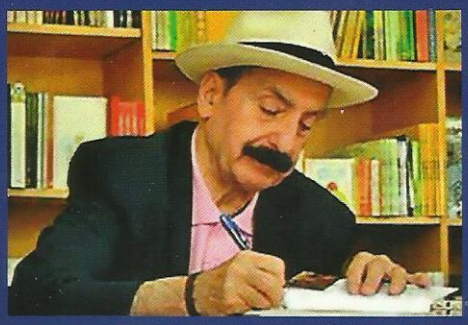
D.A.- Para terminar, quisiera detenerme en los siguientes versos: «Pude no haber venido, no encriptarme / en este laberinto en que me atrapo...». Son quizás, de entre los tuyos, tus versos más metafísicos y enigmáticos. ¿Acaso crees en el ser como una mera posibilidad?

I.O.- El ser es una gran posibilidad de sí mismo, es decir, podemos elegir, y esa decisión nos lleva a ser o no ser aquello que nos planteamos como primera posibilidad y hemos de ser conscientes de que desechamos otras muchas posibilidades que nunca sabremos si hubieran sido más acertadas que aquella con la que nos quedamos. Yo creo que en este enigma reside la ambición.

Entrevistas

Entrevista a Onofre Rojano, poeta sevillano.
Por M. Paz Cerrejón

Entrevista a Onofre Rojano, poeta sevillano. Por María Paz Cerrejón.



Onofre Rojano (Sevilla, 1943)

En el año 1967 publica su primera obra, *Las horas caídas*, y es a partir de ese momento cuando empieza a mostrar su prolífica carrera en varios géneros literarios: teatro, prosa (narraciones y cuentos infantiles) y poesía, publicando hasta la fecha más de una veintena de libros.

Fundador en 1977, junto con otros poetas, del "Grupo Poético Barro" y Codirector de la Colección "Vasija" de Poesía, editada por G.P. Barro, desde 1978, ha sido jurado en varios certámenes literarios, y recibido más de una treintena de premios durante su trayectoria literaria.

Ha colaborado en revistas especializadas, y estrenado varias de sus obras de teatro con grupos de cámara. Ha ofrecido recitales de sus versos en los Ateneos de Sevilla, San Sebastián, Jerez de la Frontera, Universidad de Valladolid, Granada y otros puntos de España. Al tiempo, muchas son las reseñas periodísticas que se han hecho eco de su extensa obra.

1. **Onofre, ¿cuántos años hace, más o menos, que escribes, y cómo descubriste esta afición y vocación?**

La poesía, en mi caso, ha sido y es una cuestión consustancial o congénita, ya que mi padre era impresor y poeta; de manera que la poesía era como un miembro más de la familia. En casa se leía a Bécquer, Juan Ramón, e incluso García Lorca, que estaba prohibido en España por aquel entonces. También mi padre traía a casa ejemplares de algunas revistas que editaba, y todos los leíamos.

Pero hay otra causa más personal en esta vocación, y es la necesidad de expresarme mediante la misma, de reflejar en ella el dolor de vivir, y usarla como catarsis en la vida.

2. **¿Con qué género literario te identificas más, y cuál te ha aportado más satisfacciones?**

Sin lugar a dudas, con la poesía, porque es la expresión íntima de los propios sentimientos. Aunque también he escrito relatos y cuentos infantiles (lo cual es muy divertido), y teatro; pero este es más frustrante, ya que una obra no se considera completa hasta que se ve representada en escena; mientras esto no ocurre, el teatro está muerto. No es tan fácil poner una obra en escena, sin embargo, yo no puedo quejarme, porque he estrenado más de una pieza con grupos independientes. En cuanto al teatro comercial, ni te cuento.

3 Cita algunos premios literarios obtenidos, y entre ellos el que haya significado más para ti.

Como tú sabes, he tenido la suerte de obtener premios literarios en cada una de las modalidades que he cultivado, y todos han significado un acicate en mi vocación literaria; no obstante, destacaría por su cuantía e importancia: el Juan Alcaide, de Ciudad Real; el Francisco de Quevedo, del Ayuntamiento de Madrid; el Antonio Machado, del Ayuntamiento de Sevilla; o el Cálamo, de Poesía Erótica.

En teatro, obtuve en 1966 el Premio Guipúzcoa, y posteriormente el Premio de Les Corts de Barcelona, y el Premio Barahona de teatro infantil.

4- Yo he leído algunos poemarios tuyos, y en casi todos advierto una constante añoranza de la juventud, junto a un sentimiento de soledad muy patente en todas tus obras. ¿Crees que con el paso del tiempo ganamos, o perdemos como personas?

Mi poesía ha sido en todo momento, al margen de la edad o las modas, sincera y sentida, y rigurosa en cuanto a mi ideología. Es verdad que hay una gran añoranza de la juventud y del amor, del que he sido siempre un militante empedernido.
En cuanto al paso del tiempo, tanto yo como mi poesía hemos evolucionado; esta ha ganado en madurez estilística y expresiva; y yo como persona encuentro mayor serenidad y reflexión en mi interior, pues ya no hay urgencia en casi nada.

5- ¿Qué diferencia fundamental hay entre el Onofre joven y el maduro, en cuanto a su forma de sentir y expresar literariamente sus sentimientos?

En el Onofre joven había una gran avidez por aprender de los Maestros de la literatura, y una gran avidez en devorar la vida y expresar los sentimientos más profundos en el papel.
En el maduro sigue existiendo la misma sinceridad, el mismo amor y respeto por aquellos que nos han enseñado tanta belleza; y a todo esto se une, con la edad, una mayor experiencia que se encarga de limar y pulir incluso los propios sentimientos.

6- ¿Cuál de los dos es más sincero y transgresor?

Mi poesía siempre ha sido sincera, porque una poesía sin sinceridad no es auténtica, carece de valor; se convierte en una poesía vacía o de mero “laboratorio”. Si la sinceridad implica transgresión, entonces mi poesía también lo es.

7- ¿Debe la poesía cuestionar algunos aspectos de la sociedad en que vivimos, o quedarse en el sentir íntimo del ser como individuo?

El poeta siempre debe ser testigo de su tiempo, y así lo expresa y testimonia en sus versos. No creo en “las torres de cristal” en poesía; en literatura hay que mojarse

hasta el extremo de ser lo más auténtico posible conforme a los sentimientos; pongo como ejemplo el sofisma de los últimos acontecimientos en Cataluña.

8- La poesía es sentimiento y reflexión, pero también es arte. ¿A qué das más importancia en ella, a su esencia y contenido, o a su forma o estética?

Pienso que hay que perseguir, sin forzarse, un equilibrio entre ambas partes: la esencia o poesía desnuda de la que hablaba Juan Ramón Jiménez ("No la toques más que así es la rosa".) y la forma o estilo de expresar. No obstante, para mí, a la hora de crear prima más el fondo que el aspecto formal, y me inclino siempre por obtener un hondo calado poético.

9- Así, a bote pronto, nombra a uno de tus poetas preferidos y dime por qué lo admiras,

No sabría decidirme por uno solo, ya que hay muchos y grandes poetas en el panorama español, tanto contemporáneos como clásicos. Con todo, creo que los clásicos son muy importantes, y hay que leerlos porque son la base de nuestra poesía; aunque, como todo arte, la poesía evoluciona, y hay que estar abierto a cuanto se hace hoy.
Te citaré a algunos de mis preferidos, como: Antonio Colinas, Pablo García Baena, Gil de Biedma, o el inigualable Pablo Neruda.

10- ¿Qué poema famoso te hubiera gustado escribir? ¿Por qué?

Entre tantos es difícil decidirse por uno, pero hubiera deseado escribir "La elegía a Ramón Sijé", de Miguel Hernández, que siempre me emociona excepcionalmente, y porque lo considero como uno de los grandes y más bellos poemas que se han escrito en la poesía española de todos los tiempos.

11- ¿Consideras sacrificada la vocación de escritor, o es un disfrute para ti?

Para mí la poesía es siempre un ejercicio doloroso, puesto que hurga en los sentimientos más hondos del escritor. La prosa, en cambio, es más relajada y más

impersonal. Y hay disciplinas que pueden llegar a ser un disfrute, como es el caso de la literatura infantil.

12- ¿Sirve la poesía al poeta como medio para expresar aquello que de otro modo y en la vida cotidiana nos es casi imposible exteriorizar?

Por supuesto que sí, aunque hay que procurar reflejar también nuestros sentimientos y pensamientos en todos los ámbitos de nuestro comportamiento social.

13- ¿Qué debe aportar un buen poeta a los demás?

Su pensamiento filosófico y fidelidad a sus principios, elementos de convivencia humana, y algo de espiritualidad interior.

14- ¿Cómo definirías a tu poesía, en cuanto a su contenido y estilo?

Como una forma lírica de conocimiento de uno mismo, del hombre que soy desde una visión humanista del mundo.

15- El mar y el agua son elementos constantes en algunos de tus libros, ¿qué significan en tu poesía y en tu vida?

El símbolo de la creación, de la vida y la libertad (por ese orden), o sea, de Dios. Y el agua es también en mi poesía un símbolo de transparencia y nobleza en el hombre.

16- Y el deseo, ¿qué papel tiene en tu vida y en tu obra literaria?

El deseo es la pujanza de la juventud y el coraje de vivir conforme a tu particular paisaje interior, que nunca envejece, que muere erguido, como mueren los árboles. Del deseo me quedan sus huellas y sus cenizas expansivas en los demás.

17- Gracias por tu sinceridad. Si quieres, puedes despedirte con un deseo para la humanidad, un consejo, o un verso que encierre un mensaje positivo y válido para estos tiempos que corren.

Gracias a ti por esta entrevista que me permite exponer mis pensamientos públicamente. No soy amigo de dar consejo alguno, creo que sirve de poco. Cada uno tiene su verdad. Solo pido a la sociedad tolerancia y respeto, y un atisbo de amor hacia la naturaleza y hacia nosotros mismos.

. Agarrado al vacío,
caído en la nada, desplomado en vertical silencio;
flotando en la ignorancia de la tarde
que se aleja de mí, inunda el lugar del
efímero llanto de míticos cocodrilos
como el tiempo que cruza las albercas
Agarrado al aire de todo lo perdido,
sujeto nada más a este calor implacable.

Sólo me sostiene un hilo de voz,
-leve murmullo-,
la corriente del habla que puebla el diccionario.

-Poema nº 7 del libro Canícula (de un tórrido verano)

Si me haces ascender a tu calvario
cargado con el peso del madero,
por qué no crucificas mi sendero
y conviertes mi cauce en tu sagrario.

Si me impones crecer en el sudario
de esta ausencia de amor, perecedero;
por qué no inflamas Tú mi candelero
y abrasas en mi piel su itinerario.

Incendia de pasión mi pecho frío,
e incendiado yo en Ti, viva quemado
en un hondo sentir de escalofrío.

Jamás volveré ya donde antes iba,
ni regresar atrás, al paso andado.
Provócame la sed de tu agua viva.

- Poema Capitel II del libro Gozos y huellas del paisaje.

Entrevistas

Entrevista a Isabel Oliver González.
Por Joan Benet

Entrevista a Isabel Oliver González.
Por Joan Benet,
Presidente de Mystium.
Noviembre de 2017

(Esta entrevista fue realizada el 17 de noviembre de 2013 y ha sido adaptada mínimamente para recoger actualizaciones que afectan a la interesada).

Estimados amigos, hoy es un día en el que podemos decir sin temor a dudas, que nos encontramos ante una mujer hecha a sí misma y con valor, empuje y tantas ganas de vivir y sentir, como lo expresa en sus poemas, que es imposible haberla conocido y no quedar prendado de su encanto. Hoy amigos míos, nos encontramos junto a Isabel Oliver González.

Benet: —¡Hola Isabel!

Isabel: —¡Hola Juan! Gracias por tu introducción. Resulta muy reconfortante.

Benet: —Ante todo, ¡gracias por haberme atendido! Y ahora pasemos de lleno a la entrevista: Entre todas tus múltiples facetas tenemos la de Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez. ¿Cómo llegaste hasta su presidencia?

Isabel: —Como ya sabes, yo era la responsable de comunicación en el partido Republicano Blasquista. Decidimos crear un apartado cultural desde donde poder manifestar nuestras inquietudes culturales-políticas. A mí, por mi condición de escritora se me eligió como vicepresidente. Dada la avanzada edad del presidente, desde el principio siempre fui yo quien llevó el Ateneo, hasta que por enfermedad del máximo responsable, asumí la presidencia.

Benet: —¿Qué representa para ti ser la presidente del Ateneo Blasco Ibáñez?

Isabel: —Siempre digo que un ateneo no es sólo una asociación al uso tal como las conocemos. El nombre ateneo es tomado de la diosa griega de la sabiduría, Atenea.

Desde la antigüedad el Ateneo ha sido lugar de reunió de filósofos, intelectuales, científicos, eruditos… en una palabra, lugar de encuentro de sabios desde donde se reforzaba y extendía la cultura. Fue de los ateneos de donde nacieron las universidades. Me preguntas que qué significa para mí ser la presidente del Ateneo Blasco Ibáñez; pues, una inmensa y doble responsabilidad. Inmensa porque soy consciente de lo que significa la palabra Ateneo, y doble, porque quiero conjugar los valores republicanos y democráticos de libertad, igualdad y solidaridad y tratar de extenderlos lo más que pueda.

Benet: —El Ateneo se circunscribe dentro de un ámbito puramente cultural, ¿Cómo ves el ambiente cultural valenciano en estos momentos?

Isabel: —El Reino de Valencia ha sido siempre crisol de arte, cultura e iniciativas portentosas. Ya sabes que en el siglo XV tuvimos nuestro Siglo de Oro y que nuestra tierra ha dado grandes artistas y escritores. El ambiente cultural valenciano a nivel de iniciativas por parte de instituciones y asociaciones es muy rico y variado, otra cosa es que la mayoría de los ciudadanos estén más por la labor de agotar su tiempo de ocio en divertimentos evasivos que en experiencias culturales. El acercamiento cultural a la ciudadanía es el reto que debemos asumir las asociaciones ofreciendo actividades atractivas que ayuden a educar el comportamiento acultural generalizado.

Benet: —Desde hace ocho años y como una actividad del Ateneo, estas organizando las "Jornadas de Escritores en Pro de los Derechos Humanos". ¿Cómo nace esta idea?

Isabel: —Soy una declarada defensora de los derechos humanos. Creo que si los escritores tenemos la facilidad de manifestar nuestros pensamientos a través de la pluma, y si nuestros escritos pasan por ser capaces de llegar a muchas personas, debemos de comprometernos con procurar aportar una labor social de concienciación a la ciudadanía, de aquellos valores que son útiles a toda la sociedad. Unas veces será con una exposición crítica sobre lo que debería ser y todavía no es, otras como una denuncia firme de los hechos que se dan y que agreden a las personas en sus derechos fundamentales. Los escritores debemos hacer uso de nuestro derecho de libertad de expresión, y sin transgredir los límites del respeto, hacer oír nuestra opinión formando e informando acerca de la necesidad de eliminar obstáculos para conseguir un mundo más justo para todos los seres humanos. Por eso he creado el MOVIMIENTO ESCRITORES PRO DERECHOS

HUMANOS. El primer año lo organizamos en colaboración con la UNED, el segundo, con el Ministerio de Cultura. Las demás veces lo estamos haciendo desde la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, donde profesores junto con los escritores del Ateneo Blasco Ibáñez, damos conferencias durante tres días, conferencias que cada cuatro-cinco años recogemos en un libro de la colección "Líderes de la Palabra", que edita el Ateneo Blasco Ibáñez.

Siguiendo en esta línea, no son menos importantes los actos que llevamos a cabo por distintas instituciones valencianas y en diversos actos al año, contra la violencia de género. También, en el año 2008, se me ocurrió que sería bueno aunar política y cultura bajo un proyecto común por una causa justa. La intención era doble: por una parte se trataba de poder manifestarse y crear conciencia social acerca de un tema tan sangrante como es la violencia de género, y por otro, facilitar un ámbito neutral donde la clase política se sintiera unida sin que aflorasen las distinciones ideológicas, trabajando todos juntos por una causa noble. Creo que nuestra sociedad necesita ver que sus políticos están de acuerdo en algo y que marchan juntos en el mismo empeño. Desde entonces ya hemos hecho muchos actos donde políticos y presidentes de asociaciones, así como directores de periódicos leen cada uno un artículo de la Constitución Española, concretamente, del Título I que es el referido a la protección de los Derechos Fundamentales; También varios poetas leen un poema contra los malos tratos escrito para esa ocasión. La iniciativa ha sido un éxito. Hasta el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, nos envió en su momento una carta para ser leída en su nombre como contribución de solidaridad a nuestro proyecto.

Benet: —Dentro de tu ámbito laboral, eres diplomada en Derecho Tributario y Asesoría fiscal, y acabas de graduarte en Derecho. ¿Cómo una profesional del mundo jurídico acaba de lleno en el mundo de la cultura?

Isabel: —No es incompatible. Los estudios estrictos sirven para comer, y los estudios diversificados para adquirir conocimientos y sabiduría. Pero yo siempre estoy en la fase socrática del "Sólo sé que no sé nada", y por eso me esfuerzo todo cuanto puedo por aprender cada vez más.

Benet: —Como muchos de los intelectuales de todas las épocas, tú también has formado parte del mundo de la política. ¿Cómo ves la política actual valenciana desde tu punto de vista?

Isabel: —Se aprecia un desencanto generalizado por parte del votante de todo partido político. La crisis económica, la corrupción, las medidas insuficientes o ineficaces para remontar el grave problema económico mundial del que forma parte España, está haciendo perder la confianza de muchos españoles en la clase política. Se está perdiendo la confianza en la clase política y esto es grave porque la sociedad, mal que pese a quien sea, está dirigida por la política, que es la encargada de organizar la convivencia entre la ciudadanía y de atender a sus necesidades. Mirando hacía las últimas autonómicas, los partidos homogéneos lo tuvieron muy difícil: PP y PSOE, además de `perder a muchos de sus votantes, no fueron la opción más deseada entre los valencianos. Por eso se abrió una oportunidad de oro para los partidos regionalistas. Sin embargo, no parece que la coalición de pactos que ha dado la gobernabilidad al PSOPV Y COMPROMÍS, en la Comunidad Valenciana, sea el más conveniente para nuestros intereses culturales como valencianos. Nuestra Comunidad está sufriendo los ataques de usurpación cultural que provienen de las aspiraciones independentistas catalanas, que no esconden su empeñado en anexionarnos imaginariamente a ella, pero que ya nos vende en el extranjero como tal. Parece que esta cuestión de la idiosincrasia y el orgullo de ser valencianos no afecta en demasía a la mayor parte de los ciudadanos de esta tierra. A mí me genera una gran frustración, ya que entiendo que tanto en el Ayuntamiento como en las Cortes Valencianas hace falta que hayan personas que defiendan nuestra cultura, nuestra lengua nuestra historia y nuestras necesidades más acuciantes del día a día, y no que ocurra lo que ha pasado: que el independentismo se ha instalado en la gobernabilidad valenciana.

Benet: — Tenéis ya cuatro premios: el Palleter, El ARCHIVAL; la Medalla de San Idelfonso y el Concha de Luz a los Valores y las Artes. Todos muy merecidos por la incansable labor que el Ateneo está realizando contigo a la cabeza como presidente. ¿Qué supone para ti y para el Ateneo estos premios?

Isabel: —Todos los miembros estamos muy orgullosos. No es muy frecuente que una asociación cultural con sólo quince años de vida cuente en su haber con cuatro importantes

premios. En cuanto a mí, agradezco infinito estos reconocimientos ya que vienen a avalar el hecho de que estamos en el buen camino para servir a la Cultura y a la sociedad.

Benet: —También tenemos el placer de poder leerte, pues eres una escritora y poetisa de buena pluma. ¿Cómo y cuando nació en ti tu faceta poética?

Isabel. —Yo creo que esa la he llevado siempre dentro de mí. Desde niña me he sorprendido a mí misma con pensamientos especiales acerca de realidades exteriores que yo percibía y a las que daba forma irreal y más "bonita" antes de contarlo. Con el tiempo esta técnica se perfeccionó y se agregó a ella el conocimiento adquirido tras el estudio de las reglas de la composición poética y los grandes autores.

Benet: —De tu libro "Veinte años de poesía" extraigo esta estrofa del poema, "El Amor"

"Amor es el aire
que respira el alma.
Sin el quedaría
sin sentir ya nada."

¿Es el amor un sentimiento más, o el sentimiento por excelencia?

Isabel: —Se dice del amor que es la fuerza que mueve al mundo. Estoy totalmente de acuerdo con este aserto. La falta de amor hace a las personas acomplejadas, inseguras, egoístas, incompletas, y por lo tanto, infelices. Con este presupuesto no se pueden abordar la obtención de valores tales como la generosidad, la creatividad alegre y la entrega desinteresada. Y si no se asumen riesgos no se pueden obtener grandes logros.

Benet: —Entre otras aficiones, tienes la del teatro. ¿Cómo nace y crece ese gusanillo del teatro dentro de ti?

Isabel: —Eso vino impuesto por una actividad del Ateneo. Entre los que éramos nos repartimos los papeles. Al principio era teatro radiofónico, pero hace cuatro años que nos decidimos a hacer las actuaciones en público. Hemos hecho ya varias veces la obra de José Zorrilla "Don Juan Tenorio". Yo soy Dª. Inés. Me dicen que no lo hago mal, pero quien está sensacional es Celestino, que es Don Juan.

Benet: —Ahora te voy a realizar un par de preguntas en un tono un tanto más distendido. De niña, ¿eras más de muñecas y cocinitas o de balón y correr?

Isabel: —De muñecas y cocinitas. Me acuerdo que cuando mi madre empezaba a hacer la comida yo iba cogiendo las peladuras de los tomates y patatas e iba simulando que cocinaba lo mismo a la par con ella, en mi cocinita de cacharros de aluminio. También hacía vestiditos a las muñecas de trapo que yo me hacía a veces con los desechos de remiendos. Recuerdo también que me gustaba mucho comprar recortables de muñecas y cambiar de zapatos y vestidos a las mismas. Aunque también tuve un caballo de cartón con ruedas que lo sacaba a pasear estirando de una cuerda atada al cuello. El balón nunca me gustó; de hecho, si exceptuamos el patinaje artístico, no me atraen los deportes, y correr, sólo corría cuando buscaba un sitio para esconderme cuando jugaba al escondite.

Benet: —¿Un móvil y una conexión rápida a Internet o un buen libro a la sombra de un roble?

Isabel: —Un móvil y una buena conexión a Internet sin duda. Necesito estar conectada en todo momento. Tengo mucho trabajo. El campo me gusta, pero mi naturaleza es indisciplinada con el reposo. La lectura la tomo como una obligación más de las que me impongo para seguir aprendiendo y perfeccionándome.

Benet: —Bien Isabel, llegado este momento, siempre invito a todos los entrevistados para que puedan decir todo aquello que estimen oportuno compartir con nosotros y no le haya preguntado.

Isabel: —Gracias a ti, Benet, por haber pensado en mí para esta entrevista. Ya que ésta versa sobre mi presidencia en el Ateneo, no quiero acabar sin agradecer la labor de todos los socios a la hora de trabajar en lo que haga falta para que las cosas salgan lo mejor posible. No sé si habrá otra asociación cultural donde sus asociados sean más ejemplarmente generosos. Estoy muy orgullosa de los ciento treinta socios que tiene el Ateneo Blasco Ibáñez repartidos por todas las comunidades autónomas españolas, e incluso, tenemos dos socios en América Latina. A todos les agradezco la posibilidad que

me dan de servirles, porque el Ateneo no es sólo la marca, es principalmente, su potencial humano.

Quiero enumerar algunas de las actividades que llevamos a cabo, como son la edición de libros, que dentro de la colección “Algo que Decir”, ofrece la posibilidad de publicar a cualquier autor que lo desee; conferencias, teatro, taller de poesía, presentaciones de libros, exposiciones pictóricas etc. A lo que hay que añadir la labor que llevamos a cabo dentro del Movimiento Escritores pro Derechos Humanos, al que, automáticamente pertenece todo socio del Ateneo Blasco Ibáñez.

Benet: —Gracias Isabel por tu paciencia y por tu amabilidad contestando de buen grado a esta entrevista.